



altro

NUEVO Altro Illustra™ revestimiento para suelo

- Diseños inspirados en la naturaleza que combinan estética y confort
- Seguridad duradera antideslizante con una textura suave al tacto
- Tecnología Altro Easyclean™ para un mantenimiento fácil y eficiente
- Fabricado en Europa con altos estándares de calidad
- Opción sin adhesivos, apta para instalaciones con hasta un 97% de humedad relativa



Diálogo con arquitectos

VOCACIÓN, CONTEXTO Y RESPONSABILIDAD

CARLOS FERRATER
MARK FENWICK Y JAVIER
IRIBARREN
JORDI BADIA
CÉSAR FRÍAS
RAMÓN ESTEVE

La arquitectura actual se construye tanto desde la experiencia personal como desde una lectura atenta del mundo que habitamos. Vocación, referentes, tecnología y compromiso social se entrelazan hoy en una disciplina que ha dejado de ser solo un ejercicio formal para convertirse en una herramienta estratégica capaz de dar respuesta a desafíos complejos y globales. El arquitecto ya no diseña únicamente edificios, sino que interpreta contextos, gestiona escalas diversas y asume una responsabilidad directa con la ciudad, el clima y las personas. En este Especial, cinco profesionales de reconocido prestigio reflexionan sobre su trayectoria, la evolución de la profesión y el papel que la arquitectura debe desempeñar en una sociedad en constante transformación, abordando desde la formación y los nuevos materiales hasta la influencia de la tecnología, la economía y la cohesión social en los proyectos del presente y del futuro.

Series de mecanismos

Sencillez y elegancia

La inconfundible serie 1930 inspirada en la Bauhaus no solo se asocia a diseños clásicos sino también a las tendencias más actuales.

Sus formas puras y la más directa funcionalidad no han dejado de asombrar a constructores y proyectistas.

hager.com/es



:hager

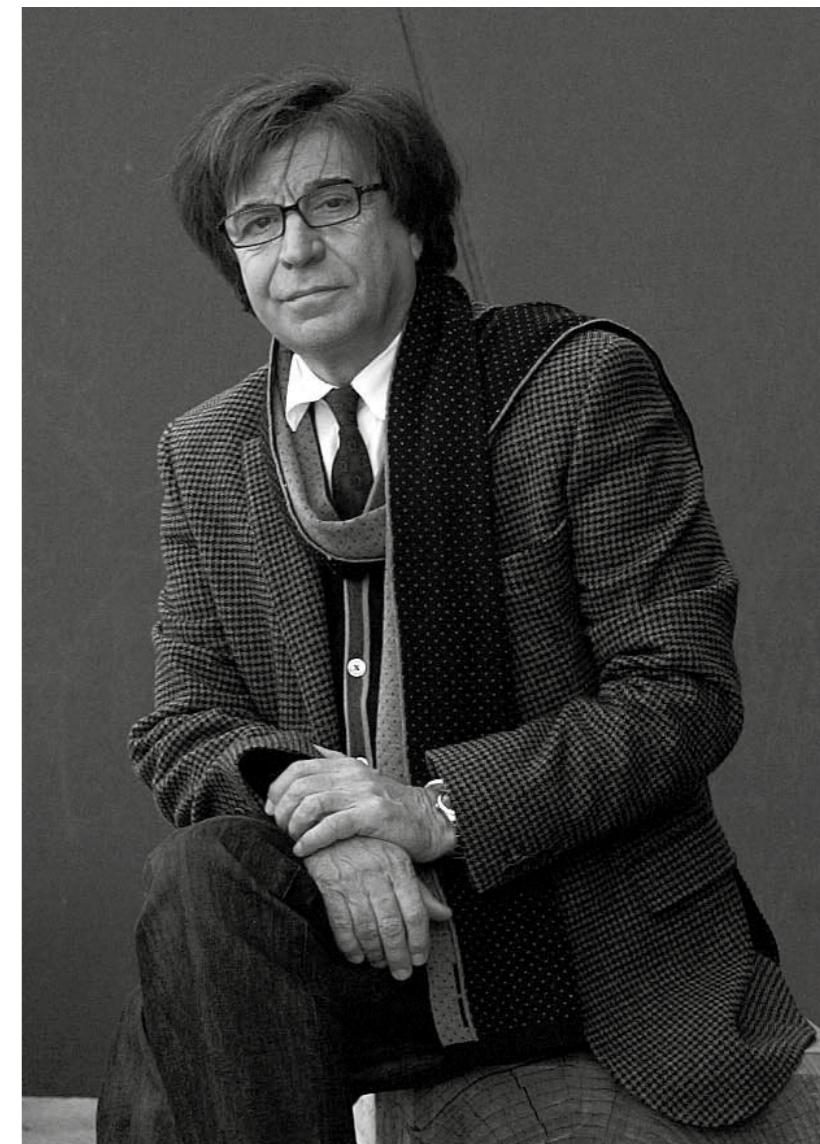
ENTREVISTA

Carlos Ferrater

**OAB,
OFFICE OF ARCHITECTURE
IN BARCELONA**

ARQUITECTURA
ENTRE LA LUZ, EL
CONTEXTO Y LA
INNOVACIÓN

Desde su inesperado inicio en medicina hasta convertirse en referente de la arquitectura contemporánea, Carlos Ferrater comparte su visión sobre la esencia de la disciplina, la importancia de aprender de los maestros, la integración de la luz y los materiales, y cómo OAB aborda la arquitectura como un sistema abierto capaz de adaptarse a cualquier escala y contexto.





▲ Foto: Cluster Kaplankaya-Turquia, Joan Guillamat



▲ Foto: Hotel Seventy, Joan Guillamat

¿Qué despertó su interés por la arquitectura y hubo algún momento decisivo que confirmó que esta sería su vocación?

Fue un poco una casualidad, porque no tenía claro lo que hacer al finalizar el Bachillerato, así que, algo influido por algunos amigos míos, empecé la carrera de medicina. Al cabo de un par de meses, decidí dejarlo. Finalmente, como tenía cierta habilidad para el dibujo e inquietudes artísticas, decidí matricularme en arquitectura.

¿Quiénes han sido sus referentes principales en la arquitectura y en qué aspectos considera que han influido en su carrera? ¿Hay alguna obra o autor que le haya marcado particularmente?

Sin ningún género de dudas, José Antonio Coderch de Sentmenat. Mis estudios, del plan 57, cuando solo existían las escuelas de Madrid y de Barcelona, eran de siete años más el proyecto final de carrera. En el curso 64-65, ya en el recién estrenado edificio de la Escuela, en la Diagonal, conocí a Coderch. Estuve allí poco tiempo porque no tenía demasiada paciencia. En una corrección con él me dijo que mi proyecto estaba fatal: "Este proyecto no tiene estructura, está desordenado; ordénelo". Cuando le pregunté cómo debía proceder me dijo que fuese a ver algunas de las casas que había hecho. Por entonces tenía ya unas cuantas: un edificio de viviendas de la Barceloneta (1951), la Casa Senillosa (1956), la Casa Catasús (1958), la Casa Uriach (1961)... las visité todas, saltando incluso a veces alguna tapia si no había habitantes para filmarlas. Esas filmaciones no tenían una excesiva cali-

dad, pero en aquel momento eran para mí una enciclopedia gráfica.

También, Mies van der Rohe, por su capacidad de abstracción y Louis I. Kahn por su realismo constructivo. Eran las dos dimensiones que, junto con el espíritu de Coderch, más me interesaron en mis inicios.

De hecho, diría que hay un arquitecto que lo ha influenciado todo, que es Mies Van Der Rohe, quien no puede ser una referencia directa, pero que está detrás de todo lo que yo he in-

“LAS TECNOLOGÍAS SON UN MEDIO PARA RESPONDER A PROBLEMAS REALES”

tentado en mi vida, y tal vez no aparezca porque es muy difícil llegar a ese grado de abstracción, de síntesis y de esencia.

Los primeros libros de arquitectura que tuve de la colección Hermes estaban dedicados a cinco maestros: Louis Kahn, Philip Johnson, Buckminster Fuller, Kenzo Tange, Eero Saarinen; que representaron cinco formas de interpretar el movimiento moderno.

En OAB, su estudio ha abordado tanto grandes instalaciones como espacios urbanos y residenciales: ¿cómo surgió esta amplitud de escala en su trabajo y qué retos destacan en esa evolución?

Muy fácil, porque no trabajamos con la escala sino en ausencia de escala. Para explicarlo gráficamente, durante la pandemia se me ocurrió coger cerca de 80 proyectos del estudio e imprimirlas en 3D. El tamaño de todos es el mismo, porque la escala la dio el tamaño de la propia máquina. Al final, la estación intermodal de Zaragoza o la Terminal Intermodal del Aeropuerto de Barcelona son del mismo tamaño que la casa de mi hermano en Alcanar.

Ver todos esos proyectos en ausencia de escala es una manera de entender la arquitectura. Por eso pude pasar de hacer

“A veces el disponer de menos recursos te lleva a explorar nuevas posibilidades y retos para sacar el máximo partido”

casas unifamiliares a proyectos como los relacionados con los Juegos Olímpicos de Barcelona, la mayor transformación de la ciudad, con las tres manzanas en la Villa Olímpica, más de 500 viviendas para los Juegos Olímpicos en Vall d'Hebron, el Hotel Olímpico -hoy Torre Melina- o, después, el Jardín Botánico, de 14 hectáreas.

Posteriormente con la creación de OAB junto con mis hijos, Borja y Lucía, mi yerno Xavier Martí y Núria Ayala, nuestra directora de proyectos, hemos mantenido esta premisa entendiendo la arquitectura como un sistema abierto y capaz de adaptarse a diferentes contextos.

Soluciones acústicas fabricadas a medida

Te ayudamos a controlar el ruido y la reverberación de tus proyectos, con asesoramiento personalizado en base a tus necesidades



absotec

ABSORCIÓN ACÚSTICA



Descubre más
en nuestra web

En esta etapa hemos trabajado los proyectos de más riesgo como el edificio Mediapro, el Paseo Marítimo de Benidorm y la Casa AA, y otros más experimentales como Roca Gallery o el Cluster de Kaplankaya en Bodrum, Turquía, entre otros.

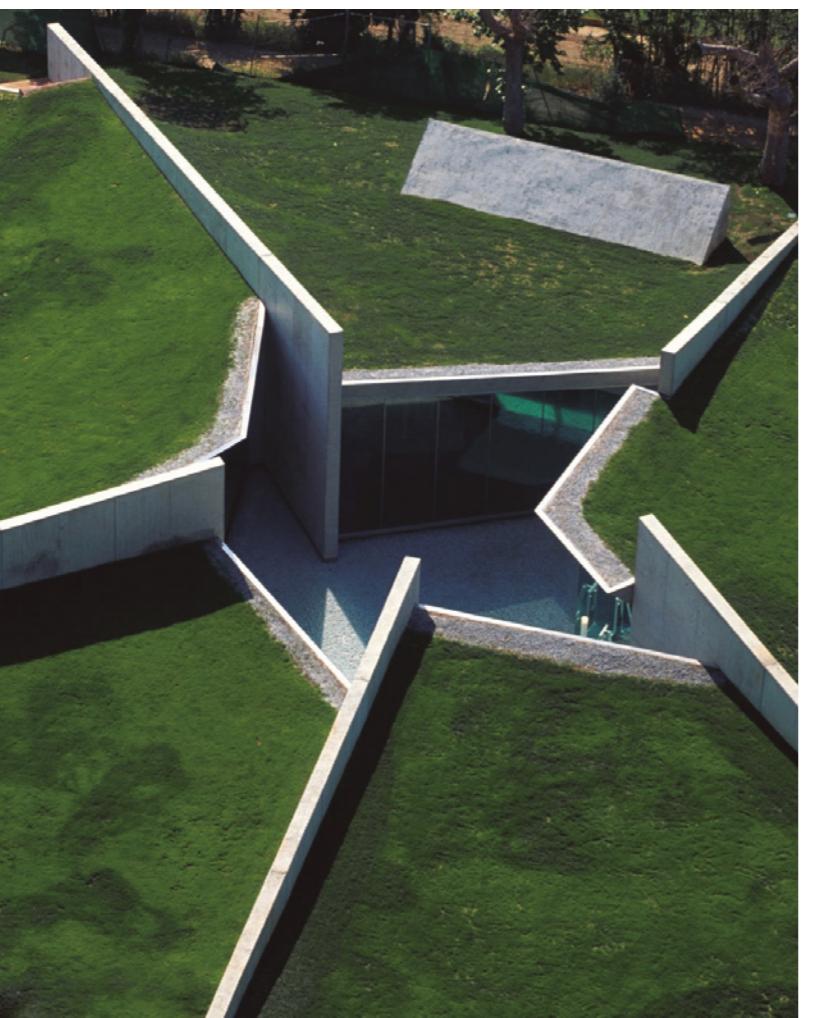
Desde su experiencia, ¿cómo definiría la arquitectura hoy en día? ¿Ha cambiado su concepto desde que era estudiante?

La arquitectura es un lenguaje que nos permite organizar nuestra vida social en relación con un entorno y unas condiciones específicas. También es atemporal. Desde la primera cueva, que al poner una piel de oso en la entrada ya era arquitectura, desde ese momento hasta hoy, en mi opinión, lo que es la esencia de la arquitectura ha cambiado poco, han cambiado las tecnologías y los procesos de organización social. En el fondo me gusta lo que de inalterable tiene la arquitectura.

Podríamos decir que la arquitectura es ahora más compleja en la medida en que hay que negociar con múltiples actores y operadores. Pero no cambia la esencia que es la organización del espacio para mejorar la vida de las personas.

Para usted, ¿qué significa "ser arquitecto" en la actualidad más allá del título y la práctica profesional?

En mi experiencia un arquitecto debe aprender a mirar, buscar algún maestro próximo del cual aprender y, sobre todo, tener un compañero de viaje, que yo no encontré hasta muy tarde en la Escuela, precisamente en la persona de José An-



tonio Coderch de Sentmenat. Entendí su posición frente a la arquitectura viendo sus casas.

Cuando acabo una obra, especialmente si es una vivienda unifamiliar pienso "qué diría Coderch si la vierá", ¿qué le gustaría? ¿qué fallos le encontraría? ¿qué es lo que no le gustaría? A menudo hago este ejercicio.

Un arquitecto debe ser un mediador, especialmente en proyectos en los que intervienen equipos multidisciplinares, atendiendo a las razones de los diferentes integrantes de estos equipos. Lo importante para mí sería conseguir que al final de la intervención siguieran manifestándose aquellas intuiciones definidas en los primeros bocetos, sin olvidar que en todo proyecto se asume siempre una responsabilidad social.

La sociedad, la tecnología y el clima están cambiando rápidamente. ¿Cree que estos factores obligarán a redefinir la figura del arquitecto?

No creo que haya que redefinir la figura del arquitecto. En todo caso, éste debe adaptarse a las nuevas circunstancias y necesidades. Creo que esa es la principal cuestión y condición de la arquitectura, adaptarse sin perder la capacidad de proponer, a través del trabajo conjunto con ingenieros y con diferentes expertos en el campo de la ecología, la botánica o el paisajismo. También es indispensable trabajar con abogados, economistas técnicos o especialistas. Así la arquitectura resulta más diversa y se facilita la labor de esta nueva complejidad interdisciplinar. Creo que este fenómeno transversal es el que marcará la arquitectura del futuro.

Usted ganó el Premio Nacional de Arquitectura en 2009 por su trayectoria. ¿Cómo ha influido ese reconocimiento en la forma de abordar los proyectos del estudio y en su propia visión?

Para mí el Premio Nacional de Arquitectura fue un reconocimiento al trabajo de muchos años, pero ello no cambió la manera de proyectar. En todo caso reforzó las ganas de seguir investigando y mirar hacia delante con mayor exigencia. De todas formas, debo decir que cuando miro atrás y veo algún trabajo premiado, me quedo tranquilo con lo que veo, eso me basta.

Ante los retos urbanos, materiales sostenibles e impresión 3D, ¿cómo se prepara la profesión para afrontar estos desafíos en el futuro?

Fitness Center, Lluís Casals

one

Primera UTA residencial compacta

El equilibrio perfecto entre **pureza del aire** y **comfort térmico**.

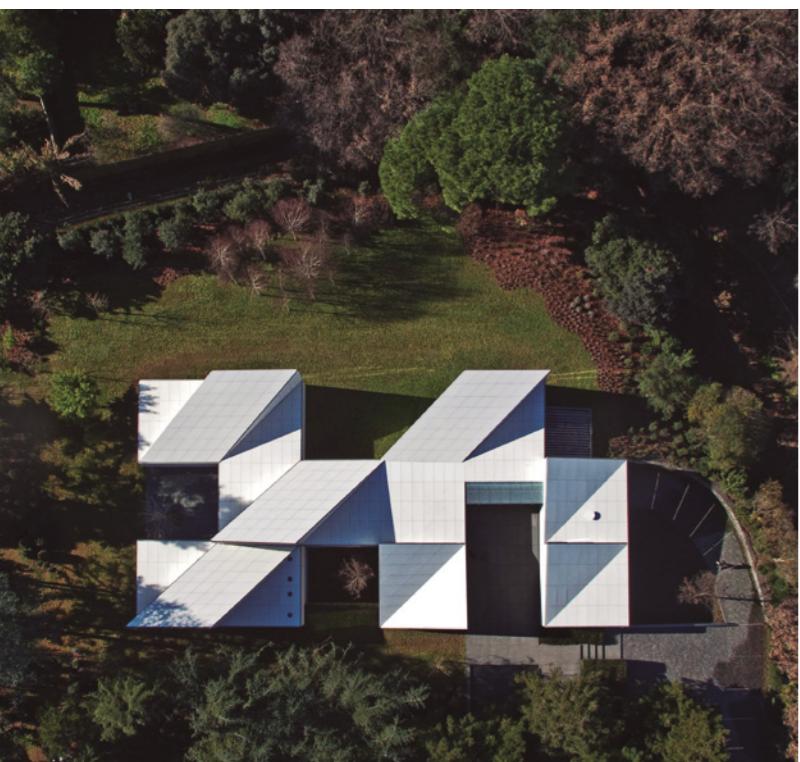
Conectividad universal

Climatización eficiente

Monitorización y control

Siber

www.siberzone.es



▲ Foto: Casa Origami, Alejo Bagué

Con una actitud proactiva, entendiendo que las tecnologías son un medio para responder a problemas reales. Es necesario conocer los recursos existentes, saber trabajar con las nuevas tecnologías y colaborar siempre con expertos y especialistas en aquellos ámbitos en los que sea necesaria su asesoría. Para mí el mayor reto de futuro es seguir haciendo proyectos intelectualmente potentes y que se adapten a las nuevas condiciones del entorno.

¿Cree que los edificios y los espacios pueden influir en la cohesión social o reconstruir relaciones humanas? ¿De qué manera?

Pienso que la arquitectura tiene la doble capacidad de atender a las condiciones sociales y, a la vez, conseguir que las personas se identifiquen con ella, se apropien de ese espacio y se sientan parte de un contexto social compartido. Los edificios deben respetar la tradición y la cultura del lugar. Esta conexión con lo local puede favorecer los vínculos comunitarios, las relaciones sociales y el sentido de pertenencia.

La luz como materia prima de la arquitectura y el uso de la materialidad son elementos que permiten generar espacios habitables y confortables. Una arquitectura que respete tanto funcionalidad como sentido del espacio puede facilitar la convivencia pacífica y el bienestar. Como en todo, debe haber una intencionalidad detrás, la arquitectura por sí sola no generará cohesión social, por ello es importante pensar cómo integrarla en el entorno urbano y social.

“Un arquitecto debe ser un mediador, especialmente en proyectos en los que intervienen equipos multidisciplinares”

¿Qué responsabilidad tiene un arquitecto con la sociedad y qué espera la sociedad de los arquitectos?

Como en toda disciplina viva, la arquitectura debe adaptarse y avanzarse a las necesidades de un mundo cada vez más cambiante y con la mirada puesta en los aspectos sociales, la sostenibilidad y la ecología.

Es necesario crear espacio público de calidad que haga posible el diálogo entre el habitante y la ciudad. Tenemos que ser cada vez más flexibles para adaptarnos a las diferentes situaciones que seguro están por venir y construir ciudades que faciliten la convivencia en el espacio público.

Los arquitectos tenemos la responsabilidad de actuar con honestidad aportando soluciones atemporales y capaces de mejorar el entorno.

Alejandro de la Sota decía que la arquitectura cambia con los materiales. ¿Qué innovaciones tecnológicas o materiales cree que transformarán la arquitectura en el siglo XXI?

Seguramente, el uso de nuevos materiales y la industrialización durante el proceso de construcción. En OAB es un criterio que se ha tenido en cuenta en diversas obras. Por ejemplo, en el Hotel Seventy, fue durante la construcción el momento en que se aportó el mayor grado de innovación al industrializar o prefabricar la estructura y las fachadas, reduciendo así los plazos y optimizando los costes energéticos durante todo el proceso.

En la Torre de las Mandarin Residences en Paseo de Gracia / Diagonal pudimos trabajar con vidrios muy grandes, aportando mejores prestaciones y durabilidad. Ello permite pensar en grandes formatos.

Materiales como el mortero SATE, pueden permitir el uso de un solo material para crear la piel de un edificio, con sus capas de impermeabilización y aislamiento, reduciendo costes y también facilitando el mantenimiento.

Dada la travesía desde sus inicios en 1971 hasta la creación de OAB en 2006, ¿qué lecciones –en términos de metodología o filosofía– considera que han sido las más durables para el estudio?

“LOS EDIFICIOS DEBEN RESPETAR LA TRADICIÓN Y LA CULTURA DEL LUGAR”

Para mí lo importante es hacer el ejercicio de dejar atrás lo que has hecho previamente. Quitar esa experiencia, dejar la mente y el papel en blanco y asumir solamente pocas cosas: las condiciones del solar; el programa de la persona que te hace el encargo; el paisaje, los materiales que quizás vayas a emplear porque en ese momento te gusten y que en principio es importante que sean pocos; y la luz, que es la materia prima por excelencia. Con eso debes de poner el reloj a cero y abordar una nueva experiencia. Lo contrario sería intentar reformular lo que ya has hecho. Es evidente que esa mochila de situaciones vividas y construidas aflorarán en algún momento del proyecto ejecutivo, de la obra o incluso en la redacción del proyecto básico y te ayudarán. Pero, para mí, en la fase creativa es un lastre.

¿Cómo percibe la relación entre la economía, la financiación y la libertad creativa en sus proyectos y en el sector en general?

Para mí no existe tal límite. A partir de unas condiciones pre-determinadas puede surgir un proyecto genuino e intelectualmente igual de potente. A veces el disponer de menos recursos te lleva a explorar nuevas posibilidades y retos para sacar el máximo partido. Creo que se pueden hacer buenos proyectos, independientemente de que los recursos sean más o menos limitados. Para ello es necesario partir de cero cada vez que afrontamos un nuevo proyecto, sin ideas pre-concebidas y con la flexibilidad necesaria para adaptarnos a todo tipo de condiciones.

¿Qué características especiales observa en las nuevas generaciones de arquitectos? ¿Tienen ventajas frente a los arquitectos de generaciones anteriores?

Están muy preparadas técnicamente y poseen un dominio natural de las herramientas digitales. Ello puede suponer una ventaja, pero también supone el reto de estar siempre al día y en continua actualización.



TECTUS A8
Para puertas con
revestimientos
decorativos de
hasta 8 mm

It all hinges on excellence.

www.simonswerk.es

También tienen una sensibilidad más enfocada hacia aspectos como la sostenibilidad, la ecología o la inclusividad. Lo que es verdaderamente importante es que trabajen con ilusión, curiosidad, inquietudes y ambiciones intelectuales, y ganas de experimentar mediante el proyecto.

¿Cómo debería ser la formación de los arquitectos hoy para adaptarse a los retos actuales y futuros? ¿Qué falta en la educación universitaria española?

Aunque las Universidades deban adaptarse a los nuevos tiempos y demandas con la incorporación de las nuevas tecnologías, los arquitectos deben entender la arquitectura como un lenguaje desde lo intelectual, desde la idea y el concepto, y con la consideración del espacio y la luz como elementos primordiales.

Si tengo que pedir algo creo que deberían ofrecer a los jóvenes arquitectos recursos y posibilidades de formación que les ayuden en su incorporación al mundo profesional.

La digitalización ha cambiado los métodos de diseño, desde el lápiz hasta BIM. ¿Cree que estas herramientas transformarán definitivamente la profesión o son solo un medio?

Todos sabemos que el futuro está en el uso de las nuevas herramientas tecnológicas pues son elementos que ayudan a poner en práctica programas cada vez más complejos. De esta forma el proyecto está cada vez más cerca de lo que va a ser la realidad construida. Es lo que demandan la mayoría de los clientes y hoy por hoy el BIM es una de las herramientas que todo estudio debe poder utilizar.

Aunque sigo opinando que al mismo tiempo no debería perderse la idea de arquitectura más conceptual ni prescindir de esa primera idea o intuición plasmada en un dibujo realizado a mano alzada. Citando a Alejandro de la Sota, él afirmaba: "Abogo por que nunca se dibuje una sola raya mientras nuestra obra no esté definida en el interior de nuestro cerebro".

Si tuviera que definir en tres valores fundamentales la filosofía del estudio OAB bajo su dirección, ¿cuáles serían y por qué los considera esenciales para su obra y para la arquitectura contemporánea?

"Se pueden hacer buenos proyectos independientemente de que los recursos sean más o menos limitados"

Nuestra esencia está en un trabajo transversal, abierto a la innovación y a la experimentación, flexible en las proposiciones conceptuales y con el convencimiento de que cada nuevo proyecto representa una experiencia diferente, dosificando a lo largo del desarrollo del proyecto lo que ya se ha aprendido anteriormente hasta demostrar que la esencia del trabajo del arquitecto no está en el lenguaje ni en los alardes de estilo, ni tampoco en la utilización de metodologías, sino en la respuesta a las condiciones del paisaje y la ciudad, a la complejidad de la organización social de los programas, a la utilización de la luz como materia prima proyectual, con capacidad para generar espacialidad y emoción, y a la materialidad que incide en los aspectos más sensitivos y sensoriales que acercan la obra de arquitectura a los futuros usuarios y habitantes.

Mirando hacia el futuro de la arquitectura, ¿qué cree que será más determinante, la sostenibilidad, la innovación tecnológica, la adaptación urbana, o algún otro factor que aún no hemos mencionado?

La primera condición de un proyecto desde siempre es ser sostenible intelectualmente. Si lo es, seguramente será sostenible en todos los aspectos. La arquitectura vernácula siempre ha sido sostenible porque intelectualmente era rotunda.

El futuro de la arquitectura será el conseguir que al final de la intervención todo sea anterior y todo sea nuevo, lo que podría ser una buena definición del tiempo en arquitectura.

✓ Foto: Estación AVE-Zaragoza, Alejo Bagué



combina lo mejor de su clase

proEvolution





GRECOGRES



contacto@grecogres.com

+34 925 50 00 54

Frontek

VENTILATED FAÇADES



CONSTRUCCIÓN
sostenible



EFICIENCIA
energética



AISLAMIENTO
térmico y acústico



LIGEREZA
y durabilidad



INSTALACIÓN
rápida y sencilla



MÍNIMA
absorción de agua



www.grecogres.com

PARTICIPANTE OFICIAL

CASA DECOR 2026



DESIGNED TO INSPIRE, built to last.



ENTREVISTA

Mark Fenwick

**FENWICK IRIBARREN
ARCHITECTS (FIA)**

ARQUITECTURA
PARA UN MUNDO
EN CAMBIO

Con más de tres décadas de trayectoria y proyectos que han marcado un antes y un después en la arquitectura deportiva y de gran escala, Mark Fenwick y Javier Iribarren han convertido Fenwick Iribarren Architects en un referente internacional. Desde sus inicios vinculados a la ingeniería y la innovación técnica hasta la consolidación de su reconocida "Blue & Green Architecture", el estudio ha construido una mirada propia donde sostenibilidad, bienestar y tecnología convergen para dar forma a edificios capaces de transformar ciudades y experiencias colectivas.

“La figura del arquitecto se está desplazando hacia un rol más interdisciplinar, mediador y estratégico”

¿Qué despertó su interés por la arquitectura y hubo algún momento decisivo que confirmó que esta sería su vocación?

La verdad es que esto todavía es una incógnita para mí. Nunca tuve interés en la arquitectura, y mis pasiones radicaban más bien en la aviación y en la ingeniería aeronáutica. Mis primeras incursiones fueron una selección para piloto de la aviación británica, pero no pasé el corte. En el verano, y estando matriculado en Ingeniería Aeronáutica en la Universidad de Londres, algo pasó en el verano de 1973, y en agosto solicité plaza en Arquitectura en la Kingston Politécnica. Fui admitido, y hasta hoy, encantado de haber realizado este cambio.

¿Quiénes han sido sus referentes principales en la arquitectura y en qué aspectos considera que han influido en su carrera? ¿Hay alguna obra o autor que le haya marcado particularmente?

En la escuela de Arquitectura tuvimos unos grandes referentes, muchos de los cuales no son conocidos por los estudiantes de hoy. Recuerdo claramente en mis años iniciales descubrir a los grandes: Mies Van der Rohe, Le Corbusier, y posiblemente mi favorito, Louis Kahn, con proyectos de gran fuerza. En una escala más pequeña me enamoró las casas en los lagos de Mario Botta, formas abstractas en el paisaje, la arquitectura racionalista de Aldo Rossi y especialmente su cementerio de Módena. El urbanismo y posmodernismo de los hermanos Krier era muy sugerente, los proyectos de Paul Rudolph y sus dibujos axonométricos eran brillantes, y un favorito británico, sin duda, era James Stirling y sus edificios en Cambridge antes de ser contaminado, como Oiza, con el posmodernismo.

En Fenwick Iribarren, su estudio ha logrado destacar en la arquitectura deportiva además de en la arquitectura de oficinas y usos mixtos: ¿qué procesos o valores considerás clave para mantener esta diversidad de tipologías sin perder identidad?

En la trayectoria del estudio hemos manejado diferentes tipologías en nuestras etapas de los 35 años de la empresa. Los inicios eran más en proyectos residenciales e industria-

les con Hewlett Packard y Hitachi, que se fue orientando hacia una tipología de centros comerciales, siendo FIA uno de los referentes antes de la crisis de 2007. Con el proyecto ganador del concurso del estadio del RCD Espanyol, FIA entró en la Arquitectura de grandes estadios.

Desde su experiencia, ¿cómo definiría la arquitectura hoy en día? ¿Ha cambiado su concepto desde que era estudiante?

La arquitectura de hoy es muy distinta de la que se enseñaba en 1975. Entonces se entendía, sobre todo, como el diseño de edificios: objetos que combinaban forma y función, creados mediante procesos manuales y con una mirada centrada en la composición y la técnica. La sostenibilidad, la eficiencia energética o el impacto social apenas formaban parte del debate, y el trabajo interdisciplinario era limitado.

En cambio, la arquitectura actual se concibe como una práctica mucho más amplia y compleja. Ya no se trata solo del edificio, sino de su relación con el entorno, con las personas y con el planeta. La sostenibilidad, el bienestar humano, el ciclo de vida de los materiales y la resiliencia urbana son ejes fundamentales. La tecnología digital —BIM, simulaciones, inteligencia artificial, fabricación avanzada— ha transformado profundamente el modo de proyectar y construir, y el trabajo se realiza en equipos multidisciplinares.

En síntesis, la arquitectura ha pasado de ser la creación de objetos a ser la construcción de entornos responsables, saludables y sostenibles, donde la técnica, la cultura y la tecnología convergen en beneficio de la sociedad.

Si en 1975, cuando yo estudiaba, la arquitectura era sobre todo arte + técnica, hoy en día, mi opinión es que es más

complejo y creo que es arte + técnica + ciencia + sostenibilidad + datos + sociedad.

Para usted, ¿qué significa “ser arquitecto” en la actualidad más allá del título y la práctica profesional?

Ser arquitecto hoy va mucho más allá de tener un título o diseñar edificios. Significa asumir la responsabilidad de transformar espacios en entornos que mejoren la vida de las personas, considerando no solo la forma y la técnica, sino también la sostenibilidad, la equidad y la resiliencia. Implica ser mediador entre la sociedad, la tecnología y el entorno, capaz de anticipar problemas, integrar distintas disciplinas y equilibrar creatividad, funcionalidad y viabilidad.

Ser arquitecto en la actualidad también supone sensibilidad cultural y social, ética profesional y compromiso con el futuro: cada decisión afecta no solo al usuario inmediato, sino al medio ambiente y a la comunidad en general. En esencia, ser arquitecto hoy es ser creador de experiencias, gestor de sistemas urbanos y agente de cambio responsable, donde la arquitectura se convierte en un instrumento para mejorar la calidad de vida y construir ciudades y edificios más humanos, sostenibles y resilientes.

La sociedad, la tecnología y el clima están cambiando rápidamente. ¿Cree que estos factores obligarán a redefinir la figura del arquitecto?

Es muy probable que sí: los cambios acelerados en la sociedad, la tecnología y el clima están obligando a redefinir la figura del arquitecto. No en el sentido de que desaparezca su esencia —concebir espacios significativos y habitables—, sino en que sus competencias, responsabilidades y modos de trabajo se están ampliando y transformando.

Hoy el arquitecto ya no puede limitarse a proyectar edificios: debe comprender sistemas complejos —energéticos, sociales, ecológicos, digitales—. El cambio climático introduce exigencias que antes no existían: mitigación, adaptación, reducción de emisiones, materiales de bajo impacto, resiliencia frente a extremos ambientales. La sociedad demanda procesos más participativos e inclusivos. Y la tecnología —desde el BIM hasta la inteligencia artificial y la fabricación digital— modifica cómo se concibe, analiza y construye la arquitectura.

Por ello, la figura del arquitecto se está desplazando hacia un rol más interdisciplinar, mediador y estratégico. Alguien capaz de integrar conocimientos diversos, coordinar equipos amplios, dialogar con comunidades, interpretar datos, evaluar impactos y anticipar futuros. En ese sentido, la profesión no se reduce: se vuelve más compleja y más necesaria, pero con un perfil distinto al tradicional.

En resumen, sí: sociedad, tecnología y clima no solo transforman la arquitectura, sino también al arquitecto, que debe reinventarse constantemente para seguir dando respuestas pertinentes a un mundo en cambio acelerado.

Su estudio defiende el concepto “Blue & Green Architecture como eje de sostenibilidad e innovación. ¿Podría explicarnos cómo nació este enfoque, y de qué manera lo aplicáis en los grandes proyectos marcados por la escala internacional (como los estadios para el Mundial 2022)?

En nuestro afán de innovación en la arquitectura hemos querido buscar conceptos innovadores en la arquitectura y en este caso en la sostenibilidad. En nuestros proyectos internacionales vimos una gran necesidad de incorporar conceptos de sostenibilidad tradicional, o “verde”; en nuestro

▼ Fotos: Estadio nacional de Serbia



caso lo llamamos "Green". Esto implica la responsabilidad de una arquitectura hacia el planeta, con diseños que buscan optimizar el uso de la energía, la reducción del uso del agua y también un uso responsable de materiales sostenibles. Estos principios son parte de nuestro ADN y los aplicamos siempre.

Pero pensamos que faltaba algo: la sostenibilidad establece un enfoque muy grande hacia una manera responsable de diseñar para el planeta, pero muy poco se referencia a las personas. Para ello decidimos "inventar" lo que llamamos "Blue Architecture", que es un concepto de sostenibilidad para las personas. En Blue Architecture se busca introducir en nuestra arquitectura elementos que mejoran el bienestar y la percepción de la gente que usa nuestros edificios. Ideas que toman referencia de la cultura del lugar, respeto por las características del entorno y de la cultura local, creando edificios que respondan a un lugar concreto. Un concepto que busca que los edificios creen lugares agradables para vivir, trabajar y disfrutar del ocio: lugares saludables, luminosos y donde los espacios generan sensaciones de bienestar. Blue Architecture busca estos conceptos de bienestar, cultura, tradiciones, escala humana, proporciones, percepción y el uso de color y olores, algunos ya olvidados en la arquitectura moderna.

Nuestra filosofía reside en que un equilibrio entre Green y Blue Architecture crea un entorno bueno tanto para el planeta como para las personas.

Ante los retos urbanos, materiales sostenibles e impresión 3D, ¿cómo se prepara la profesión para afrontar estos desafíos en el futuro?

La arquitectura se está preparando para enfrentar los retos urbanos, los materiales sostenibles y la impresión 3D mediante una combinación de educación, innovación y colaboración interdisciplinaria. Las escuelas y los profesionales incorporan conocimientos sobre sostenibilidad, urbanismo resiliente y nuevas tecnologías, mientras que la investigación en materiales de bajo impacto y biofabricados permite construir de manera más eficiente y ecológica. La impresión 3D y la fabricación digital ofrecen formas complejas y procesos más rápidos y sostenibles, que se integran con métodos tradicionales. Además, los arquitectos trabajan cada vez más en equipos multidisciplinarios, entendiendo los edificios como parte de sistemas urbanos y ambientales. Así, la profesión se transforma hacia un perfil flexible, capaz de

anticipar problemas, aplicar tecnologías innovadoras y diseñar entornos más sostenibles, resilientes y adaptados a las necesidades de la sociedad.

¿Cree que los edificios y los espacios pueden influir en la cohesión social o reconstruir relaciones humanas? ¿De qué manera?

Sí, los edificios y los espacios influyen directamente en la cohesión social. Espacios bien diseñados fomentan la interacción, la inclusión y el sentido de pertenencia, como plazas, parques, patios o áreas comunes que invitan al encuentro y al diálogo. La escala, la accesibilidad, la iluminación y la conectividad entre espacios pueden reforzar las relaciones humanas, mientras que entornos fragmentados o poco acogedores tienden a aislar a las personas. En esencia, la arquitectura puede facilitar la comunidad y reconstruir vínculos al ofrecer escenarios donde la vida colectiva se hace posible y agradable.

¿Qué responsabilidad tiene un arquitecto con la sociedad y qué espera la sociedad de los arquitectos?



▲ Mark Fenwick y Javier Iribarren

"LOS ESPACIOS BIEN DISEÑADOS FOMENTAN LA COHESIÓN SOCIAL."

TRADICIÓN Y DISEÑO EN PERFECTA ARMONÍA

LÍNEA INDUSTRIAL HOJA MINIMALISTA

STRUGAL S82RP AURA | S74RP ÓPTIMA | S64RP GALA





▲ Fotos: Torre Caleido

El arquitecto tiene una responsabilidad profunda con la sociedad: debe diseñar espacios seguros, accesibles, sostenibles y que mejoren la calidad de vida de las personas. No se trata solo de estética o técnica, sino de anticipar cómo los edificios y los entornos afectan la salud, el bienestar, la convivencia y el medio ambiente.

La sociedad, a su vez, espera que los arquitectos sean creadores de soluciones integrales, capaces de equilibrar belleza, funcionalidad, innovación y sostenibilidad. Espera también ética profesional, sensibilidad cultural y compromiso con la equidad, de modo que los espacios construidos sean inclusivos, resilientes y contribuyan al fortalecimiento del tejido social y urbano.

En pocas palabras, el arquitecto tiene la obligación de transformar el espacio en un bien común, y la sociedad confía en



él para que esa transformación sea positiva, responsable y duradera.

Alejandro de la Sota decía que la arquitectura cambia con los materiales. ¿Qué innovaciones tecnológicas o materiales cree que transformarán la arquitectura en el siglo XXI?

Siguiendo la idea de Alejandro de la Sota, la arquitectura del siglo XXI se transformará gracias a la combinación de materiales innovadores y tecnología avanzada, siempre con un enfoque sostenible. Los materiales sostenibles y biofabricados, como hormigones reciclados, maderas de rápido crecimiento o paneles a partir de residuos, permiten construir de manera más ecológica y reducir la huella de carbono.

Al mismo tiempo, los materiales inteligentes, como vidrios que regulan la luz, fachadas generadoras de energía o superficies autorreparables, permiten que los edificios respondan activamente al entorno.

La impresión 3D y la fabricación digital posibilitan formas complejas y optimizadas estructuralmente, reduciendo desperdicios y acelerando la construcción. La integración tecnológica —sensores, automatización, sistemas inteligentes— mejora la eficiencia energética, el confort y la adaptabilidad. Incluso la nanotecnología y los nuevos compuestos ofrecen materiales ultraligeros, superresistentes y térmicamente eficientes, abriendo posibilidades antes impensables.

En conjunto, estas innovaciones no solo cambian la forma y la función de los edificios, sino también la manera de pro-

“LA ECONOMÍA NO LIMITA LA CREATIVIDAD: LA ORIENTA Y LA DESAFÍA”

yectar y construir, permitiendo una arquitectura más resiliente, eficiente, adaptable y centrada en las personas.

Según la trayectoria de Fenwick Iribarren desde su fundación en 1990 hasta hoy, ¿cuáles han sido los hitos más relevantes en términos de metodología o gestión de proyectos que han permitido que el estudio alcance reconocimiento global?

Desde su fundación en 1990, Fenwick Iribarren ha alcanzado reconocimiento global gracias a una combinación de innovación estructural, colaboración interdisciplinar y gestión rigurosa de proyectos.

Desde sus primeros trabajos, el estudio apostó por integrar, de manera muy estrecha, la ingeniería y la arquitectura, superando la visión tradicional de disciplinas separadas y permitiendo soluciones técnicas creativas y eficientes. La especialización en estructuras singulares y de gran escala se convirtió en una marca distintiva, capaz de asumir desafíos que otros estudios evitaban.

La adopción temprana de herramientas digitales y de modelado avanzado permitió optimizar diseños, simular com-

portamientos y prever problemas antes de la construcción, aumentando la precisión y la eficiencia. Al mismo tiempo, Fenwick Iribarren desarrolló metodologías propias de gestión de proyectos que coordinan equipos multidisciplinares, proveedores y actores involucrados, asegurando que cada proyecto fuera no solo técnicamente viable, sino también económicamente sostenible y respetuoso con los plazos.

La ejecución exitosa de proyectos emblemáticos, combinando creatividad, innovación tecnológica y funcionalidad, consolidó al estudio como un referente internacional en arquitectura de gran escala. Su trayectoria demuestra que la excelencia no depende solo de la imaginación o del talento técnico, sino de un enfoque integral que une diseño, ingeniería, colaboración y visión estratégica.

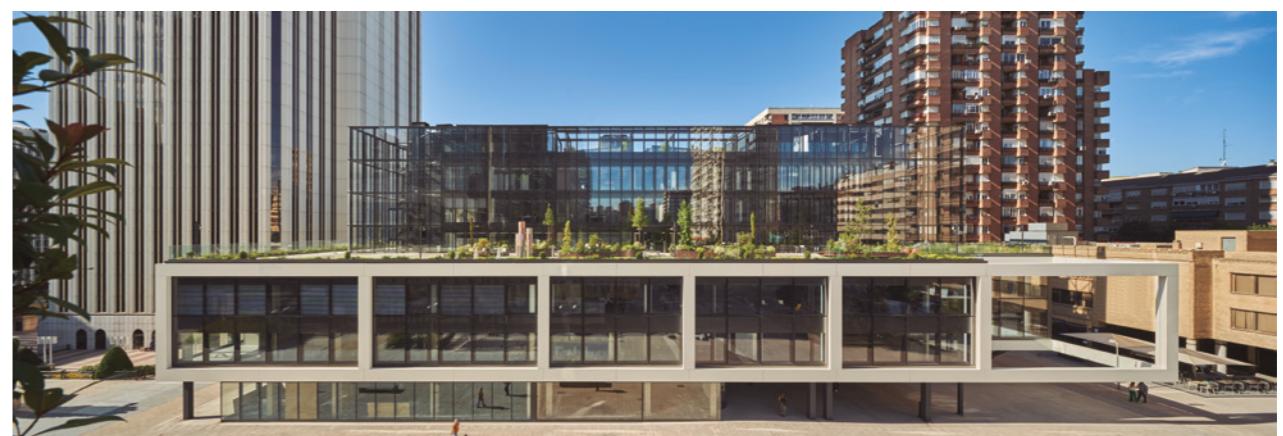
¿Cómo percibe la relación entre la economía, la financiación y la libertad creativa en sus proyectos y en el sector en general?

La relación entre economía, financiación y libertad creativa es siempre tensa pero fundamental en arquitectura. Por un lado, los recursos económicos y la financiación determinan lo que es técnicamente posible: materiales, tecnología, mano de obra y plazos. Por otro lado, la creatividad busca explorar formas, soluciones innovadoras y experiencias espaciales que a veces exceden lo estrictamente económico.

Los arquitectos exitosos, como Fenwick Iribarren, aprenden a convertir restricciones en oportunidades: la limitación presupuestaria puede incentivar soluciones estructurales más ingeniosas, el control de costes puede guiar decisiones de diseño más eficientes y sostenibles. En este sentido, la economía no limita la creatividad, sino que la orienta y la desafía, obligando a pensar de manera más estratégica y pragmática.

En el sector en general, la financiación condiciona la escala y ambición de los proyectos, pero la verdadera libertad creativa surge cuando el arquitecto logra equilibrar innova-

▼ Foto: Merlin Properties Ruiz Picasso, Javier Bravo



ción, viabilidad económica y eficiencia, transformando las limitaciones en propuestas originales y funcionales. En pocas palabras: la libertad creativa existe, pero siempre dialoga con la realidad económica del proyecto.

¿Qué características especiales observa en las nuevas generaciones de arquitectos? ¿Tienen ventajas frente a los arquitectos de generaciones anteriores?

Las nuevas generaciones de arquitectos muestran características que reflejan un mundo más complejo y conectado. Son altamente tecnológicas, dominan herramientas digitales, BIM, simulaciones y fabricación avanzada, lo que les permite proyectar con mayor precisión y explorar formas y soluciones imposibles hace décadas. Son también más interdisciplinarios y colaborativos, acostumbrados a trabajar con ingenieros, sociólogos, ecólogos y comunidades locales. Además, muestran mayor conciencia social y ambiental, incorporando sostenibilidad, inclusión y resiliencia como criterios esenciales de diseño.

En comparación con generaciones anteriores, tienen ventajas claras: acceso a información en tiempo real, capacidad



de modelar escenarios complejos, optimizar recursos y anticipar impactos sociales y ambientales. Sin embargo, a veces enfrentan el reto de equilibrar la tecnología y la innovación con la sensibilidad humana y la experiencia práctica que los arquitectos mayores acumulaban. En conjunto, estas nuevas generaciones están mejor preparadas para abordar los desafíos contemporáneos, aunque siempre se benefician de la combinación de experiencia y conocimiento innovador.

¿Cómo debería ser la formación de los arquitectos hoy para adaptarse a los retos actuales y futuros? ¿Qué falta en la educación universitaria española?

La formación de los arquitectos hoy debe ser mucho más integral y flexible que en el pasado. No basta con enseñar dibujo, composición y técnica constructiva: es necesario combinar diseño, sostenibilidad, tecnología, urbanismo, gestión, sociología y economía. Los arquitectos deben aprender a trabajar en equipos multidisciplinares, interpretar datos, analizar impactos ambientales y sociales, y usar herramientas digitales avanzadas como BIM, simulaciones energéticas, fabricación digital o inteligencia artificial. Además, la formación debería fomentar pensamiento crítico, innovación y ética profesional, así como la capacidad de adaptarse a contextos culturales, climáticos y sociales muy diversos.

En el caso de la educación universitaria española, muchos expertos consideran que aún falta integración real de la sostenibilidad y la resiliencia urbana en los programas, mayor énfasis en la práctica interdisciplinaria y el trabajo en equipo, así como formación tecnológica avanzada aplicada a la construcción y el urbanismo. También se echa en falta una conexión más estrecha con la sociedad y el entorno urbano real, mediante proyectos participativos y prácticas que preparen al estudiante para los desafíos del mundo actual.

La digitalización ha cambiado los métodos de diseño, desde el lápiz hasta BIM. ¿Cree que estas herramientas transformarán definitivamente la profesión o son solo un medio?

La digitalización ha transformado profundamente la manera de concebir y construir, pero las herramientas como BIM, modelado 3D o simulaciones no reemplazan la esencia de la arquitectura: seguirán siendo un medio, no un fin. Permiten diseñar con mayor precisión, colaborar en equipos multidisciplinares, anticipar problemas y optimizar recursos, pero la creatividad, la sensibilidad al espacio, la cultura y las necesidades humanas siguen siendo competencia del arquitecto.

Sporting Clube

En ese sentido, estas tecnologías amplían las capacidades profesionales y cambian los procesos, pero no eliminan la responsabilidad ni la visión crítica del arquitecto. La transformación real de la profesión vendrá cuando estas herramientas se integren con pensamiento estratégico, sostenibilidad y comprensión social, convirtiéndose en un soporte indispensable para crear espacios más complejos, eficientes y humanos.

Mirando al futuro de la arquitectura, ¿qué cree que será más determinante, la sostenibilidad, la innovación tecnológica, la adaptación urbana, o algún otro factor que aún no hemos mencionado?

Mirando al futuro, todos esos factores serán importantes, pero la sostenibilidad será probablemente el más determinante, porque condiciona todo lo demás: cómo se diseñan los edificios, qué materiales se usan, cómo se organiza la ciudad y cómo interactúan las personas con su entorno. Sin sostenibilidad, la innovación tecnológica o la adaptación urbana pierden sentido, ya que no garantizan resiliencia ni bienestar a largo plazo.

Foto: Nou Mestalla

Sin embargo, factores emergentes como la inteligencia artificial aplicada al diseño, la gestión integral de datos urbanos y la equidad social también jugarán un papel crucial. La arquitectura futura no solo tendrá que construir estructuras eficientes o estéticamente atractivas, sino generar entornos que sean sostenibles, inclusivos, resilientes y adaptables a cambios sociales, climáticos y tecnológicos acelerados. En esencia, la sostenibilidad será la brújula, y la innovación y la adaptación, las herramientas para navegar hacia ella.



knauf
Heradesign®
Suena bien

Techos modulares de viruta de madera.

Acústica superior y nuevas posibilidades en colores, formas y grabados.

Descubre la gama en: knauf.com

Build on us.





hasta un
70% menos de huella de
carbono frente a un
cemento convencional.

CKLEEN

CONSTRUYE EN VERDE



ENTREVISTA

“SOSTENIBILIDAD
Y DURABILIDAD
COMO ESENCIA”

Jordi Badia

BAAS ARQUITECTURA

Jordi Badia, fundador de BAAS Arquitectes, comparte su visión de una arquitectura que combina respeto al contexto, durabilidad y emoción. Con más de 35 años de experiencia, Badia reflexiona sobre la responsabilidad del arquitecto, la influencia de los materiales tradicionales y la necesidad de proyectar edificios sostenibles y socialmente significativos en un mundo en constante cambio.

“SIN DUDA LA SOSTENIBILIDAD ES LO MÁS DETERMINANTE EN EL FUTURO DE LA ARQUITECTURA”

¿Qué despertó su interés por la arquitectura y hubo algún momento decisivo que confirmó que esta sería su vocación?

Creo que mi interés está relacionado con la profesión de mi padre que era artista pintor. Siempre me sentí atraído por su estilo de vida muy libre y centrado en su creatividad. Estaba decidido a hacer una carrera universitaria y me pareció que la arquitectura era la que más cerca estaba de eso.

¿Quiénes han sido sus referentes principales en la arquitectura y en qué aspectos considera que han influido en su carrera? ¿Hay alguna obra o autor que le haya marcado particularmente?

No tengo ningún referente claro que me haya influido especialmente, pero cuando estudiaba me interesaban muchos arquitectos, especialmente los nórdicos como Jorn Utzon o Sigurd Lewerentz que se alejaban del lenguaje de la arquitectura moderna más ortodoxo. Estos arquitectos mezclaban la modernidad con materiales y técnicas tradicionales vinculadas al lugar y una expresividad en las formas que me atraía mucho.



Tras finalizar sus estudios, ¿qué primeros proyectos o experiencias definieron su trayectoria profesional y cómo influyeron en la creación de BAAS Arquitectura?

El primer proyecto importante del estudio fue el Tanatorio de León que fue el primer concurso público que ganamos. Un edificio enterrado bajo una lámina de agua que creo que ha envejecido muy bien y que tuvo cierta repercusión en su momento. Ese proyecto nos abrió las puertas a otros concursos y a la posibilidad de construir un estudio profesional solvente, capaz de construir edificios públicos de un cierto tamaño.

Desde su experiencia, ¿cómo definiría la arquitectura hoy en día? ¿Ha cambiado su concepto desde que era estudiante?

Las implicaciones mediambientales y sociales actualmente tienen un peso que probablemente no tenían cuando empecé. Creo que la arquitectura del siglo XX era más superficial, demasiado ensimismada en sí misma. En la arquitectura actual reconozco algunos intereses con los que me siento muy identificado, como son la eficiencia en la gestión pasiva del clima que asegura el confort, el respeto a las tradiciones locales y al contexto, el uso de materiales naturales, cercanos al lugar y perdurables, etc.

Para usted, ¿qué significa “ser arquitecto” en la actualidad más allá del título y la práctica profesional?

Creo que ser arquitecto implica tener la responsabilidad de diseñar los espacios donde se desarrolla la vida, es decir, las casas y las ciudades.

La sociedad, la tecnología y el clima están cambiando rápidamente. ¿Cree que estos factores obligarán a redefinir la figura del arquitecto?

Creo que se están produciendo cambios en nuestro siglo mucho más profundos que los que supuso la Revolución Industrial en el siglo pasado y debemos recordar que en ese momento los cambios motivaron un nuevo estilo arquitectónico.

Edificio de oficinas en la calle Pallars. 2022. Foto: Pol Viladoms



Expertos en edificios sanos y sostenibles

Somos

un grupo empresarial especializado en la calidad ambiental de interiores, la eficiencia energética y el commissioning de las instalaciones, orientados hacia la descarbonización para los edificios.

Trabajamos

para mejorar la salud de las personas, la sostenibilidad y la eficiencia energética, la mantenibilidad de las instalaciones y la calidad de aire interior en los espacios construidos.

Queremos

que las personas vivan, estudien, trabajen y se recuperen en edificios y hospitales más sanos y sostenibles.

ENTRA, RESPIRA. CUÍDATE Y DÉJATE CUIDAR.

“La sociedad reclama una arquitectura que responda a las preocupaciones sociales y climáticas contemporáneas”



^ WRITV Silesia University's Radio and TV Department. 2017.
Foto: Adrià Goula

La sociedad reclama de nosotros una arquitectura que responda a las preocupaciones sociales y climáticas contemporáneas para construir una arquitectura que pertenezca a nuestro tiempo. Especialmente en cuanto al clima, que exige en la actualidad que la arquitectura que proyectamos permita un confort con el mínimo coste energético.

En BAAS, ¿cómo ha evolucionado su enfoque de diseño desde los primeros proyectos hasta los más recientes? ¿Qué lecciones destacan de su práctica profesional?

Si algo ha caracterizado nuestra arquitectura a lo largo de los más de 30 años de trabajo ha sido el respeto al contexto y las posibilidades de cualquier proyecto, por modesto que éste sea, en mejorar ese contexto. Lo hicimos en el Tanatorio de León, enterrando el edificio y, por tanto, eliminando el rechazo de los vecinos, y lo hemos hecho en el Centro de Investigación del

Hospital del Valle Hebrón, diseñando un edificio que se oculta bajo un nuevo jardín y estableciendo la estrategia futura de crecimiento de todo el Campus Hospitalario donde se ubica.

¿Cree que los edificios y los espacios pueden influir en la cohesión social o reconstruir relaciones humanas? ¿De qué manera?

Sin duda. El diseño de los edificios influye enormemente en la manera en la que se viven y en el ánimo de sus habitantes. La arquitectura debe generar espacios para el encuentro, transparencias que permitan el contacto, texturas confortables que favorezcan el descanso y el diálogo. La historia de la arquitectura está llena de buenos edificios que lo demuestran.

¿Qué responsabilidad tiene un arquitecto con la sociedad y qué espera la sociedad de los arquitectos?

La gente se conformaría sólo con que no molestáramos demasiado, porque muchas veces se nos ha visto como una profesión ególatra ensimismada en una búsqueda de la belleza con muy poca empatía con el ciudadano. Es fundamental que volvamos a reconectar con ellos y que vuelvan a ver a los arquitectos como agentes útiles para mejorar sus vidas.

Alejandro de la Sota decía que la arquitectura cambia con los materiales. ¿Qué innovaciones tecnológicas o materiales cree que transformarán la arquitectura en el siglo XXI?

A mí me parece que es lo contrario, que si algo caracteriza a la arquitectura contemporánea es precisamente una vuelta a la confianza en los materiales naturales tradicionales que han funcionado toda la vida como son la cerámica y la madera. Materiales que han demostrado sobradamente su durabilidad y buen envejecimiento.

En su carrera, ¿hay algún proyecto de BAAS Arquitectura que considere un hito o que haya definido su visión de la arquitectura? ¿Por qué?

A lo largo del tiempo es indudable que ha habido ciertos proyectos que han alcanzado más repercusión, como el Tanatorio de León, el museo Can Framis de la Fundación Vila Casas, la escuela de cine en Katowice (Polonia), y más recientemente el Instituto de Investigación del Hospital del Vall d'Hebron VHIR. Cuando miras estos proyectos en su conjunto, creo que se hace visible una cierta manera de trabajar común en todos ellos, que ha sido constante a lo largo del tiempo con muy pocas variaciones.

¿Cómo percibe la relación entre la economía, la financiación y la libertad creativa en sus proyectos y en el sector en general?

Creo que nuestra obligación como arquitectos es tratar de construir de la manera más eficiente posible, es decir de una

manera económica y que exige el mínimo mantenimiento. El resto creo que no debería formar parte de nuestro trabajo y no debería influir en las decisiones arquitectónicas.

¿Qué características especiales observa en las nuevas generaciones de arquitectos? ¿Tienen ventajas frente a los arquitectos de generaciones anteriores?

Mi experiencia de más de 35 años dando clase en la universidad me ha permitido seguir de cerca la evolución que han experimentado las nuevas generaciones de arquitectos que ahora incorporan, de manera natural, sensibilidades que en otras generaciones más mayores se ven un poco impostadas, como la conciencia medioambiental y social, la arquitectura de género, etc. Sin duda, la arquitectura que producen estas nuevas generaciones afronta con más solvencia y credibilidad el futuro.

¿Cómo debería ser la formación de los arquitectos hoy para adaptarse a los retos actuales y futuros? ¿Qué falta en la educación universitaria española?

Las universidades de arquitectura españolas son, en general, bastante competitivas y, en general, damos una buena formación. Creo que los arquitectos jóvenes españoles están bien considerados en el mercado laboral europeo.

La digitalización ha cambiado los métodos de diseño, desde el lápiz hasta BIM. ¿Cree que estas herramientas transformarán definitivamente la profesión o son solo un medio?

Tengo un amigo que siempre dice que el Autocad no es más que un Rotring que no gotea. Las nuevas tecnologías han aportado herramientas muy útiles, pero que, a veces, han empeorado un poco el proceso personal de proyectar, alejándose de la arquitectura creada a partir de una conexión más directa entre el pensamiento y el dibujo.

Mirando al futuro de la arquitectura, ¿qué cree que será más determinante, la sostenibilidad, la innovación tecnológica, la adaptación urbana, o algún otro factor que aún no hemos mencionado?

Sin duda la sostenibilidad. El cambio climático está evidenciando que muchos edificios proyectados en el siglo pasado son poco confortables e invivibles en este momento. Auguro grandes inversiones en el futuro para adaptar esos edificios a la realidad.

Si pudiera resumir en tres principios la filosofía de BAAS Arquitectura, ¿cuáles serían y por qué los considera esenciales para su trabajo y para la arquitectura contemporánea?

En primer lugar nos interesa siempre el respeto al contexto urbano o paisajístico, así como a la tradición de un lugar. Es decir, tratar que la armonía de los lugares en los que trabajamos no se vea alterada por nuestra arquitectura, sino que si es posible, mejore con ella.

En segundo lugar, siempre nos ha acompañado un objetivo de perdurabilidad. No hay mejor sostenibilidad que proyectar edificios capaces de permanecer durante siglos, como mucha de la arquitectura tradicional que existe en los centros urbanos o en la arquitectura popular.

Y en tercer lugar siempre hemos tratado que la arquitectura que producimos, por modesta que ésta sea, sea emocionante.

Respetuosa, perdurable y emocionante, esa es la arquitectura que me gustaría seguir construyendo.

▼ Tanatorio de León. 2001. Foto: Eugeni Pons



“NUESTRA OBLIGACIÓN ES TRATAR DE CONSTRUIR DE LA MANERA MÁS EFICIENTE POSIBLE”



Sistemas de impermeabilización con poliurea,
la base invisible de la arquitectura



La impermeabilización líquida **TECNOCOAT** protege, refuerza y garantiza la durabilidad de la arquitectura contemporánea.

Sistemas continuos de secado ultrarrápido, con máxima adherencia sobre cualquier soporte y una resistencia excepcional.

Seguridad técnica. Libertad creativa.

tecnopol
www.tecnopol.es

ENTREVISTA

César Frías

Morph Estudio

INNOVACIÓN Y SENTIDO SOCIAL
COMO EJE DE UNA ARQUITECTURA
DISRUPTIVA



César Frías, cofundador de Morph Estudio, habla sobre la evolución de la arquitectura contemporánea y cómo su estudio ha integrado innovación, tecnología y sostenibilidad en proyectos que abarcan desde residencias hasta grandes promociones. Frías reflexiona sobre la responsabilidad del arquitecto, el impacto del urbanismo y la importancia de formar profesionales preparados para los retos actuales y futuros.

¿Qué despertó su interés por la arquitectura y hubo algún momento decisivo que confirmó que esta sería su vocación?

En mi familia no hay ningún arquitecto, pero de niño siempre me ha gustado diseñar e inventar. Es algo que me supone un reto y me da una satisfacción muy primaria, cuando el problema inicial que hay en cualquier diseño, se soluciona. Mi amigo Andrés quería ser arquitecto en 4º de EGB y me interesé por qué era eso... y aquí estamos, tan enamorado de la profesión como el primer día.

¿Quiénes han sido sus referentes principales en la arquitectura y en qué aspectos considera que han influido en su carrera?

Estudié en Valladolid, en un momento en el que OMA era el único aceptable... siempre fui un poco descreído y rebelde, pero en el fondo creo que la arquitectura holandesa me marcó.

¿Hay alguna obra o autor que le haya marcado particularmente?

Las mejores obras que ha hecho el ser humano son casi anónimas... el templo de Hatshepsut, el palacio de Potala, las grandes catedrales góticas, las ciudades medievales de la Toscana, Sassi di Matera en la Basilicata... y la madre naturaleza a la que nunca nos hemos acercado. Arquitectos modernos los ha hecho monumentales, pero se quedan lejos. De los grandes, me quedo con Aalto y con el Mies de las obras pequeñas.

En Morph Estudio, bajo su liderazgo, vuestra práctica ha crecido notablemente en innovación, industrialización y tecnología: ¿podría contarnos cómo se gestó ese cambio de enfoque y cuáles han sido los hitos claves en ese recorrido?

En el fondo, mentiría si dijese que hay un plan alambicado... la realidad es que el feedback del mercado, su estudio, nos ha

ido abriendo puertas y marcando un camino que nos ha llevado a 4 continentes y que siento que acabamos de empezar

Desde su experiencia, ¿cómo definiría la arquitectura hoy en día?

El mercado marca mucho la arquitectura... lo ha hecho siempre. La arquitectura es la huella de la sociedad. Cada vez que llego a una ciudad esplendorosa, me pregunto cómo se pagó todo ese trabajo... y siempre hay una explicación. Hoy por hoy invertir en diseño disruptivo es ir contracorriente

¿Ha cambiado su concepto desde que era estudiante?

Totalmente, en primer lugar, jamás, mientras estudiaba, me hubiera imaginado estar en la posición en la que estoy hoy. Hay gente que sí lo veía... pero ninguna de ellas era yo.

Por otro lado, la enseñanza es parcial, ya que no incluye ni normativa/administración, ni al mercado... y es un error ya que el cambio de paso es brutal cuando sales de la facultad. Estamos trabajando con las universidades para acercar el mundo universitario al laboral... pero, a su vez, en Morph, cada vez nos estamos acercando más a esos proyectos que nos enseñaron a hacer en la facultad... pero somos conscientes de que somos unos privilegiados.

Para usted, ¿qué significa "ser arquitecto" en la actualidad más allá del título y la práctica profesional?

▼ Foto: Alvaro Viera



“ECONOMÍA Y LIBERTAD CREATIVA SON DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA”

The image is a composite advertisement for KIDDE Commercial. It features a modern interior space with a curved ceiling and recessed lighting. Red arcs are overlaid on the ceiling and walls, representing signal coverage. A white KIDDE control panel is shown on the right. A large display board at the bottom right contains the KIDDE logo and the tagline "La protección que sigue a la arquitectura." The KIDDE Global Solutions logo is in the top right corner.

Es un profesional que presta un servicio que le piden... y otro que no le piden ni le pagan. Tenemos como una misión secreta, especialmente en el sur de Europa, de hacer nuestras ciudades más bellas y funcionales

La sociedad, la tecnología y el clima están cambiando rápidamente. ¿Cree que estos factores obligarán a redefinir la figura del arquitecto?

Sí, sin duda, vamos a equipos más grandes y especializados; es imposible que un equipo pequeño abarque todas las exigencias del mercado.

Morph Estudio aborda desde residencias de estudiantes hasta grandes promociones residenciales y edificios industriales: ¿hay un proyecto realizado por el estudio que considere especialmente definitorio para vuestra identidad?

Prado Pozuelo fue nuestro primer proyecto Morph. Un proyecto que estuvo pendiente de un hilo cuando era un boceto, y que en un momento donde la arquitectura residencial estaba estancada, marcó lo que iba a ser Morph en el futuro.

¿Qué lecciones sacaron de él?

Que hay que soñar y jugar a grande, no a chica, y que la gente valora las ideas cuando son disruptivas, nuevas, bellas...

Ante los retos urbanos, materiales sostenibles e impresión 3D, ¿cómo se prepara la profesión para afrontar estos desafíos en el futuro?

Tengo mi opinión al respecto. Después de haber intentado por activa y pasiva introducir las estructuras de madera, de experimentar con impresión 3D... creo que la industria va a marcar el camino y que lleva trecho de ventaja a la construcción y nos va a proveer de componentes descarbonizados, competitivos... no al revés.

¿Cree que los edificios y los espacios pueden influir en la cohesión social o reconstruir relaciones humanas? ¿De qué manera?

Sí y no. Creo que el urbanismo impacta claramente y, en menor medida, los edificios. Pero, sin duda, el urbanismo tiene un impacto brutal en la vida de las personas.

El impacto del urbanismo es cuantitativo: cuánto tarde en llegar a mi trabajo, al centro de salud, al colegio... qué medio de transporte puedo emplear, cuánto tiempo me lleva... y cualitativo: ¿cómo de bello y accesible es ese recorrido?, ¿tengo calles

llenas de vida o vacías?, ¿son seguras?, ¿qué calidad de suministros tienen los edificios en los que vivo?

El impacto de la edificación también es grande ya que pasamos el 87% de nuestras vidas de media en una edificación, la luz, la salubridad, el confort físico y mental, también nos impacta. Somos, uno de los oficios que más impacta en la vida de las personas.

¿Qué responsabilidad tiene un arquitecto con la sociedad y qué espera la sociedad de los arquitectos?

El arquitecto tiene los sagrados votos de hacer con su trabajo mejores ciudades y creo que la sociedad espera eso de ellos. Pero creo que, en este sentido, hemos fracasado parcialmente y tenemos que aprender para no repetir los errores del siglo 20 en lo que nos queda del 21. También espera que garantizemos edificios seguros y funcionales donde vivir, y en esto creo que ha habido una evolución positiva las últimas décadas.

Alejandro de la Sota afirmaba que la arquitectura cambia cuando se producen nuevos materiales. En la actualidad, ¿cuáles considera que serán los cambios que podemos prever con vistas a la segunda parte del siglo XXI?

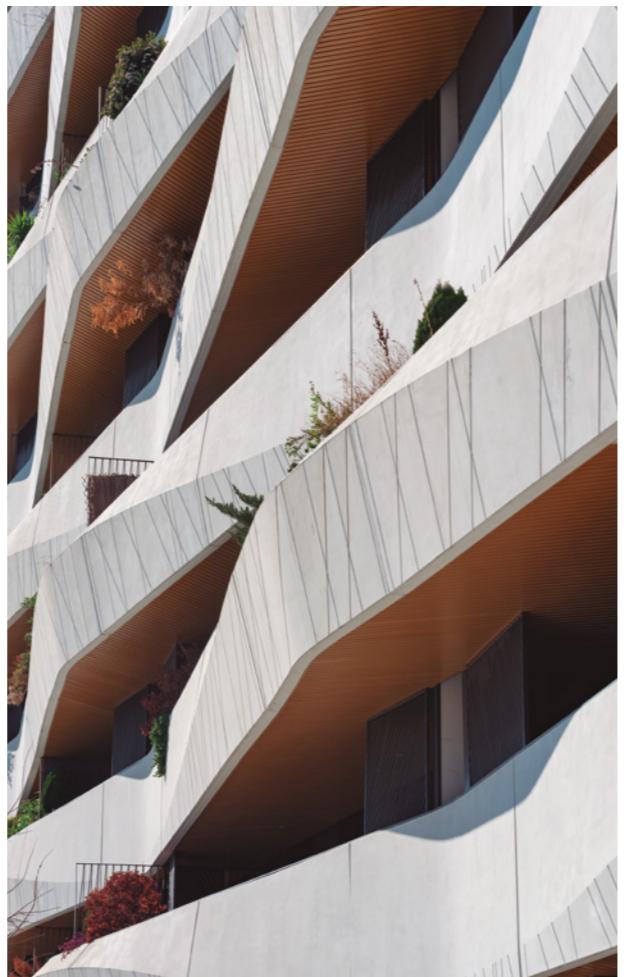


Foto: Pegenauta



Foto: Pegenauta

¿Cómo percibe la relación entre la economía, la financiación y la libertad creativa en sus proyectos y en el sector en general?

Economía y libertad creativa son dos caras de la misma moneda. Si un edificio no es rentable, no se construirá y pasa lo mismo con los materiales, con la solución industrializada.

¿Qué características especiales observa en las nuevas generaciones de arquitectos?

Me remito a Sócrates. Somos una sociedad que llevamos varias generaciones de paz y hay una parte amplia de la población que quiere acomodarse, sin desde mi punto de vista, haber llegado a una cota alta como otras sociedades. Las redes sociales, que son una fantástica herramienta de marketing, está sustituyendo con su dopamina, actividades más enriquecedoras y libres.

¿Tienen ventajas frente a los arquitectos de generaciones anteriores?

Sin duda, y nosotros que nuestros predecesores. Nunca ha habido tantas formas de ascender socialmente, tan fácil ac-

“LA ARQUITECTURA ES LA HUELLA DE LA SOCIEDAD”

ceso a la educación y formación. Es sin duda, el mejor momento de la humanidad, a pesar de ciertos personajes y de la enfermedad de la dependencia digital.

¿Cómo debería ser la formación de los arquitectos hoy para adaptarse a los retos actuales y futuros?

Es una de mis batallas; el chico que sale de la carrera, además de saber pensar y filtrar, de tener una base arquitectónica de calidad, ha de salir con las últimas herramientas, ha de haber investigado y aportar al mercado frescura, tecnología, innovación...

¿Qué falta en la educación universitaria española?

Tocar suelo, más relación con la empresa y quizás deba buscarse una especialización en los últimos años. Las carencias las están paliando con másters y no debería ser así.

La digitalización ha cambiado los métodos de diseño, desde el lápiz/rotring hasta llegar a la herramienta BIM. ¿Qué respuesta está teniendo el sector ante la irrupción de esta metodología?

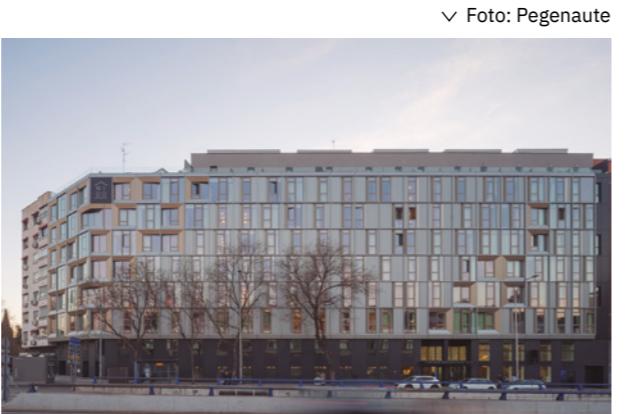
Ahora mismo es una standard a pesar de que sólo aprovechamos el 10% de su potencial, si llega.

¿Es la herramienta definitiva?

No. Pero la herramienta definitiva se cimentará sobre el BIM. Le falta mucho, mucho desarrollo. Es una herramienta extraordinariamente cara y a la vez incompleta. Nosotros invertimos una cantidad ingente de horas al año en desarrollar herramientas para poder conectarlo con el resto de nuestro set de herramientas digitales

Si tuviera que resumir en tres principios–valores clave que guían Morph Estudio–¿cuáles serían y por qué los considera esenciales para el trabajo del estudio y para la arquitectura contemporánea?

Innovación, innovación e innovación. Bueno, luego digo otros dos. La innovación es lo que hace avanzar a nuestra anómala civilización; es lo que te previene de ser un juguete roto en el momento en el que la cosa se pone fea. En el caso de la arquitectura, la innovación debe ir acompañada de la solvencia y la flexibilidad para adaptarnos al mercado.



Para el sector, sigo viendo difícilmente mejorables el Firmitas, utilitas y venustas, entendiendo el Firmitas como solvente en un sentido amplio de la palabra

Mirando hacia el futuro de la arquitectura, ¿qué cree que será más determinante, la sostenibilidad, la innovación tecnológica, la adaptación urbana, o algún otro factor que aún no hemos mencionado?

La sostenibilidad va a ser un hecho, es una creencia que debemos abrazar por el bien de nuestra especie.

Lo que más va a impactar es un diseño mejor y diferente de las ciudades. Debemos renegar del diseño cómodo de las retículas para coches y empezar a repensar las ciudades recuperando el saber que atesoran nuestras bellas, y caminables ciudades. En este apartado, las ciudades españolas son un referente mundial de cómo la calle puede ser la mejor estancia de nuestras casas.

Arquitectura sostenible a la vanguardia del diseño

ALG VISTA

Uw 1,3 W/(m²k)

Perfil minimalista con hoja oculta.

Estética depurada: 60 mm de frente visto en el nudo lateral para maximizar la superficie de vidrio.

Profundidad de 75 mm con herrajes también ocultos.

Descubre más información de la serie

www.alugom.com

Seguridad y gestión
de accesos para todo
tipo de edificios

_ENTREVISTA

CISA garantiza la seguridad de los edificios y la protección de las personas, gracias a soluciones completas para la seguridad y la gestión de los accesos.



LA ARQUITECTURA COMO EXPERIENCIA INTEGRAL



Ramón Esteve

_RAMÓN ESTEVE ESTUDIO

Ramón Esteve entiende la arquitectura como un diálogo constante entre paisaje, espacio y objeto. Desde sus inicios en Valencia hasta proyectos icónicos como Na Xemena y Bombas Gens, su visión transversal integra interiorismo y mobiliario, buscando siempre generar espacios que conecten con las personas y respeten su entorno. Para Esteve, la esencia de la arquitectura no está solo en la forma, sino en la experiencia que ofrece a quienes la habitan.



“EL PRESUPUESTO SIEMPRE PERMITE ENCONTRAR SOLUCIONES DE CALIDAD”

¿Qué despertó su interés por la arquitectura y hubo algún momento decisivo que confirmó que esta sería su vocación?

Siempre me he sentido atraído por la profesión, aunque de niño no comprendía plenamente en qué consistía. No hay arquitectos en mi familia, pero mi padre trabajaba en el sector de la construcción. Eso me proporcionó una conexión temprana con ese mundo, aunque pronto comprendí que la arquitectura nacía sobre la tradición constructiva.

Fue durante mis estudios cuando descubrí lo que era de verdad la arquitectura, como toda su estructura conceptual y de qué manera conectaba con las personas y su entorno, fusionando funcionalidad y belleza en un conjunto coherente. Estudiar arquitectura me abrió la puerta al ámbito académico, permitiéndome aprender de grandes maestros y profundizar en las teorías arquitectónicas. La historia, para mí, siempre ha sido y sigue siendo una fuente inagotable de inspiración.

Recuerdo con claridad que recibí un libro sobre viviendas cuando estaba decidiendo qué estudiar. En él me encontré con Fallingwater de Frank Lloyd Wright. Inmediatamente pensé: «Quiero crear casas como esa». Aquel momento fue decisivo, moldeando mi visión y estableciendo una dirección clara para mi trayectoria.

Comencé mi carrera en mi pequeña ciudad natal de Valencia, trabajando de forma independiente en pequeños proyectos

de diseño interior y arquitectura. Me mantuve profundamente vinculado a los talleres y a los artesanos, aprendiendo no solo de los conocimientos de mi padre, sino también mediante la experiencia directa.

Mi primer proyecto llegó cuando aún era estudiante: el diseño de estands expositivos para Kodak. La propuesta incluía grandes estands —de hasta 500 metros cuadrados— que fueron publicados y recibieron una atención notable. Resulta interesante observar que empecé con el diseño interior y, de forma natural, también diseñé el mobiliario para esos espacios.

A partir de ahí, mis proyectos crecieron en escala y complejidad. Para mí, el hito más significativo fue el proyecto Na Xemena en Ibiza. Marcó un punto de inflexión en mi carrera, abriendo la puerta a los dos pilares fundamentales que definen mi trabajo: el diseño y la arquitectura.

¿Quiénes han sido sus referentes principales en la arquitectura y en qué aspectos considera que han influido en su carrera? ¿Hay alguna obra o autor que le haya marcado particularmente?

Los principios de Le Corbusier, Frank Lloyd Wright y Mies van der Rohe han sido faros rectores a lo largo de mi trayectoria. De Le Corbusier aprendí la importancia de la pureza formal; Wright me enseñó cómo integrar la arquitectura con su entorno, y de Mies valoró la claridad estructural y la sinceridad material. Por ejemplo, en Casa Sardinera, los volúmenes

▼ Entrada principal de Bombas Gens. Foto por Alfonso Calza.



“Un proyecto debe responder a un propósito, mejorar la vida de las personas y relacionarse de manera honesta con el lugar”

emergen del terreno como si fueran una extensión natural del paisaje, un homenaje a las enseñanzas de Wright y a sus célebres palabras: “Ninguna casa debería estar sobre una colina ni sobre nada. Debería ser de la colina, pertenecer a ella. La colina y la casa deberían vivir juntas, siendo cada una más feliz gracias a la otra”.

En general, grandes arquitectos como Louis Kahn, Jørn Utzon, Alvar Aalto, Sigurd Lewerentz y, en particular, los arquitectos nórdicos, han influido profundamente en mi enfoque.

Asimismo, la filosofía de arquitectos contemporáneos como Herzog, Pierre de Meuron y Zumthor también ha dejado una huella perdurable en mi trabajo.

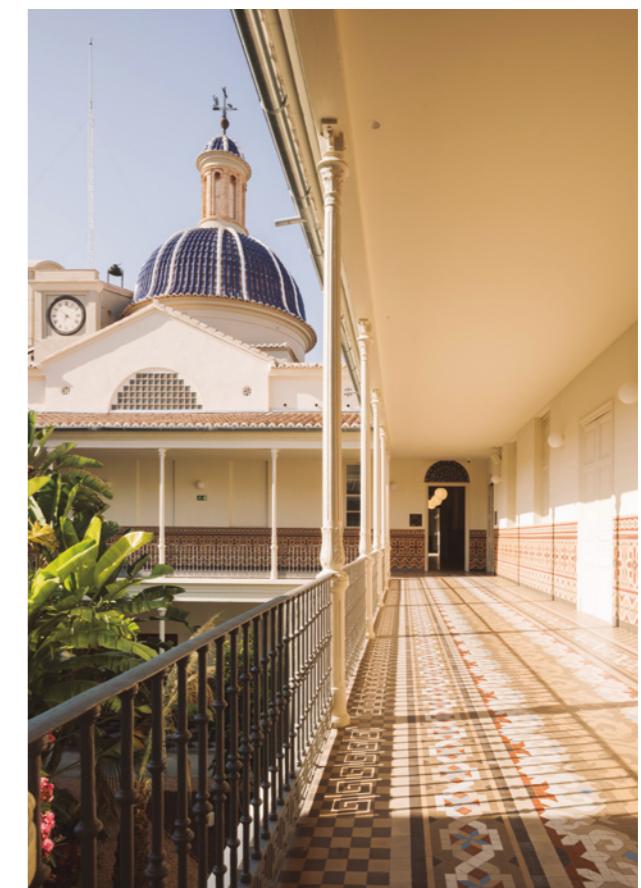
En Ramón Esteve Estudio se ha desarrollado una obra donde arquitectura, interiorismo y diseño de mobiliario conviven como un todo: ¿cómo surgió esa visión transversal en su estudio y qué desafíos supuso adoptarla?

Desde mis primeros proyectos entendí que la arquitectura, por sí sola, no podía generar toda la atmósfera que buscaba. Para mí, un espacio solo cobra sentido cuando arquitectura, interiorismo y mobiliario responden a una misma idea; cuando todo se alinea para crear una experiencia coherente. Era casi inevitable que el estudio empezara a trabajar así, porque los propios proyectos nos lo pedían.

El primer caso fue con el proyecto Na Xemena. La necesidad de completar el proyecto desde todas las escalas se hizo evidente casi desde el primer día. La arquitectura planteaba una relación muy directa con el paisaje de Ibiza: plataformas blancas, líneas muy puras, una integración casi líquida entre interior y exterior. Pero cuando llegó el momento de amueblar las terrazas y los espacios exteriores, nos dimos cuenta de que no existía en el mercado ningún mobiliario que dialogara con esa arquitectura. Todo lo que probábamos resultaba demasiado pesado, demasiado decorativo o ajeno al lenguaje del proyecto.

Desde su experiencia, ¿cómo definiría la arquitectura hoy en día? ¿Ha cambiado su concepto desde que era estudiante?

Considero que la arquitectura hoy es, sobre todo, una disciplina más consciente. Consciente del contexto, del impacto



▲ Primera planta del claustro de niños con la cúpula de la iglesia de fondo. Foto de Alfonso Calza.

ambiental, de los recursos y de las formas de vida que deben sostenerse en el tiempo. Sigue siendo un trabajo de dar forma al espacio, pero ahora exige integrar muchas más variables: sostenibilidad, tecnología, sistemas urbanos, materiales responsables... y hacerlo sin perder la claridad de la idea arquitectónica.

Cuando era estudiante, mi visión era más formal y más centrada en el objeto arquitectónico. Con la experiencia, he entendido que un proyecto no solo debe tener una buena geometría o una buena construcción, sino que debe responder a un propósito, mejorar la vida de las personas y relacionarse de manera honesta con el lugar. Hoy veo la arquitectura como un equilibrio entre técnica, emoción y responsabilidad. Ese cambio no ha reducido su complejidad: la ha ampliado, pero también la ha hecho más pertinente.

Para usted, ¿qué significa “ser arquitecto” en la actualidad más allá del título y la práctica profesional?

Para mí, hoy ser arquitecto significa adoptar una manera de mirar el mundo con responsabilidad. Entender que cada decisión —desde la escala urbana hasta el detalle constructivo— tiene un impacto real en las personas, en el territorio y en los recursos. Es una forma de pensar que va más allá del título:

interpretar el contexto, anticipar necesidades y asumir que nuestro trabajo contribuye a la calidad de vida y al equilibrio del entorno.

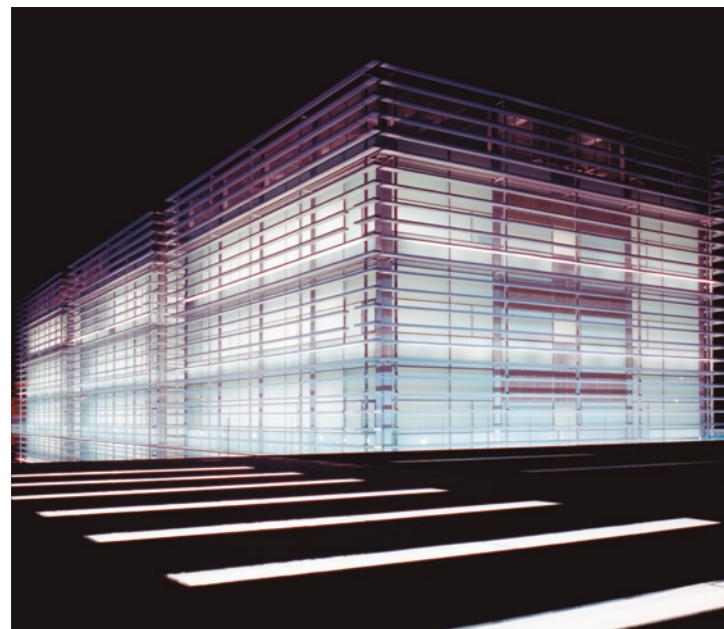
La sociedad, la tecnología y el clima están cambiando rápidamente. ¿Cree que estos factores obligarán a redefinir la figura del arquitecto?

Creo que la figura del arquitecto ya está en proceso de transformación, y lo está porque la realidad que habitamos —social, tecnológica y climática— nos obliga a repensar nuestra responsabilidad. Siempre he entendido la arquitectura como una disciplina capaz de generar bienestar, pero hoy ese bienestar no puede desligarse de la sostenibilidad, de la eficiencia energética o del impacto que producimos al construir. En ese sentido, más que cambiar de oficio, debemos ampliar nuestra mirada.

Si dependiera de mí establecer una normativa, insistiría en que la sostenibilidad se integre desde las fases iniciales del proyecto. No como un añadido, sino como un principio rector: desde el uso de materiales locales con baja huella de carbono, hasta la implantación natural de sistemas de recuperación de agua o tecnologías que optimicen los recursos. No se trata solo de reducir impacto, sino de reconnectar la arquitectura con su entorno, tanto natural como cultural. Cuando un edificio está en sintonía con su lugar, consume menos, dura más y genera una relación más honesta con quienes lo habitan.

Entre los proyectos más emblemáticos de su estudio sobresale la rehabilitación de Bombas Gens (Valencia) y viviendas singulares como Casa Na Xemena: ¿podría compartir qué significaron esos proyectos para la identidad de su firma y qué aprendizajes remontan de ellos?

✓ Fachada exterior del Instituto de Investigación Príncipe Felipe durante la noche. Foto por Maite Piera.



Podría decirse que Bombas Gens y Na Xemena nos dieron pie a expresar y resolver dos tipologías de proyecto distintos, los cuales se convirtieron después en una referencia.

Na Xemena fue, en realidad, el primer proyecto en el que pude plantear la vivienda de una manera global. Allí me enfrenté por primera vez a la arquitectura entendida desde todas las escalas: la relación entre el paisaje, la arquitectura, el interior y el mobiliario. Nada podía ser accesorio. La idea del proyecto era tan clara que acabó extendiéndose naturalmente a todos los niveles, incluso al diseño de piezas de mobiliario que no existían y que tuvimos que crear para completar la experiencia.

Ese proyecto me permitió definir mi punto de vista sobre el habitat: una arquitectura vivida desde la experiencia, que dialoga con el entorno físico —el paisaje natural de Ibiza— y con el entorno cultural, incorporando referencias a la arquitectura vernácula sin caer en la literalidad. Fue la obra que consolidó mi vocación transversal y la convicción de que, cuando la idea es fuerte, todo se ordena alrededor de ella.

Bombas Gens, en cambio, nos abrió otro camino: el de la rehabilitación. Allí el reto fue intervenir sobre un patrimonio industrial complejo sin desvirtuarlo. No se trataba de reconstruir de manera literal, algo que casi nunca tiene sentido, sino de realizar una interpretación del espíritu del edificio. Tuvimos que decidir con precisión qué conservar, qué transformar y cómo introducir una arquitectura contemporánea que mantuviera la atmósfera original.

La selección de materiales, las soluciones constructivas y la lectura del espacio tenían que reconstruir —con la máxima fi-

✓ Interior OFF LINE Café. Foto por Alfonso Calza.



Únete a la revolución de la rehabilitación sostenible

NEXT 4u

Arquitectos:

Diseñando el futuro sostenible: tu visión, nuestra misión.

Constructoras:

Construyendo eficiencia: rehabilitación que transforma y perdura.

Empresas de rehabilitación:

Especialistas en renovación sostenible: elevando estándares, reduciendo impactos.

Instaladores:

Tecnología al servicio de la sostenibilidad: tu expertise, nuestro compromiso.

Organismos públicos:

Políticas en acción: impulsando la rehabilitación para ciudades más sostenibles.

Expertos en REHABILITACIÓN
contacta
hola@nextbygaviota.com



Aprovecha la ocasión
y se un experto en
rehabilitación en tu zona.

REBUILD
TRANSFORMANDO LA EDIFICACIÓN
IFEMA - Madrid
24-26 marzo 2026
¡Te esperamos!

SATISFACCIÓN DEL CLIENTE



RATIO CIERRE PROYECTOS

67%



Arquitectos
Constructoras
Empresas de rehabilitación
Instaladores
Organismos públicos

next4u⁺
The Gaviota Group
Ingeniería
Proyectos



Únete a la revolución de la rehabilitación sostenible

hola@nextbygaviota.com

“CONSIDERO QUE LA ARQUITECTURA HOY ES, SOBRE TODO, UNA DISCIPLINA MÁS CONSCIENTE.”

delidad posible—no el edificio tal como fue, sino la atmósfera que lo definía. Bombas Gens nos consolidó en una forma de afrontar la rehabilitación basada en el respeto, el análisis y la claridad en cada decisión.

Ante los retos urbanos, materiales sostenibles e impresión 3D, ¿cómo se prepara la profesión para afrontar estos desafíos en el futuro?

Entiendo que la profesión debe prepararse para estos desafíos incorporando la sostenibilidad como parte natural del proceso, no como un añadido ni como un argumento de marketing. Para mí, lo verdaderamente importante es trabajar desde una lógica cercana a la economía circular, donde cada elemento del edificio se valore en términos de durabilidad, recursos necesarios y eficiencia durante toda su vida útil. Ese análisis global nos permite proyectar con más responsabilidad y con una mirada a largo plazo.

Las nuevas tecnologías, como la impresión 3D, ofrecen posibilidades muy interesantes: precisión, optimización de material y la capacidad de construir sólo lo necesario. Pero deben integrarse con criterio, entendiendo cuándo aportan valor real y cuándo no.

En cuanto a los retos urbanos, la arquitectura tendrá que responder de forma más sistemática: pensar en la mezcla de usos, en la densidad adecuada y en la capacidad de los edificios para adaptarse con el tiempo. Las ciudades no se transforman sólo con soluciones técnicas, sino con una visión que conecte de manera equilibrada lo construido, los recursos y la experiencia de quienes lo habitan.

¿Cree que los edificios y los espacios pueden influir en la cohesión social o reconstruir relaciones humanas? ¿De qué manera?

La arquitectura puede influir tanto en la calidad de vida individual como en la cohesión social. No hablo sólo de funciones o de cumplimiento normativo, sino de algo más esencial: la capacidad de un espacio para generar identidad.

Cuando un edificio, un barrio o un conjunto urbano está diseñado desde una mirada humana y armónica, la gente tiende a identificarse con él. Esa identificación crea arraigo, orgullo

▼ Salón principal de Apartamento en Roma. Foto por Alfonso Calza.



y sentido de pertenencia. Y eso, en términos sociales, es muy poderoso: un barrio cuidado y bien planteado suele favorecer relaciones más sanas entre quienes lo habitan. Lo contrario también sucede; cuando el entorno está deteriorado, la percepción de decadencia afecta a la convivencia y a la forma en que uno se relaciona con los demás.

En lo individual, una buena arquitectura mejora directamente la vida: luz, proporción, escala, confort, espacios que te acompañan en tu día a día. En lo colectivo, esa suma de experiencias personales puede fortalecer la estructura social, porque un entorno bien construido te ofrece un punto de partida más sólido, independientemente del nivel económico.

Por eso digo a menudo que la arquitectura, de manera objetiva, sí puede influir en cómo se configura una sociedad. Los espacios no sustituyen las relaciones humanas, pero pueden favorecerlas o dificultarlas. Y cuando están bien pensados, ayudan a que una comunidad se reconozca, se valore y conviva mejor.

¿Qué responsabilidad tiene un arquitecto con la sociedad y qué espera la sociedad de los arquitectos?

WINDOW DESIGNERS



@thermiabarcelona | thermiabarcelona.com

Ventanas que dan lugar a la vida

En Thermia Barcelona diseñamos ventanas que dialogan con la arquitectura y acompañan la vida diaria.

TERMIA
BARCELONA

Para mí, la responsabilidad del arquitecto, sin querer ser presuntuoso, es la de hacer lo imposible: conseguir, con los recursos de una sociedad, generar los espacios que esa sociedad necesita y que, al mismo tiempo, la representen. Espacios que recojan su espíritu, sus aspiraciones y su forma de entender la vida. Como decía Kahn, se trata de saber captar el alma de las instituciones y traducirla en arquitectura.

Esa responsabilidad implica escuchar, interpretar y dar forma a algo que muchas veces no está explícito, pero que define a una comunidad. Por eso no se reduce a resolver un programa; exige una visión que vaya un poco más allá de lo funcional.

En cuanto a lo que la sociedad espera de los arquitectos, pienso que lo esencial es que espere y valore la arquitectura. Las sociedades que entienden la importancia del espacio construido suelen ser sociedades mejores, porque han sido capaces de trascender lo meramente elemental. Reconocen que la arquitectura no es un lujo, sino una herramienta cultural que les permite proyectarse hacia el futuro.

Cuando la sociedad confía en sus arquitectos y los sitúa en ese lugar de responsabilidad, la arquitectura puede cumplir su pa-

pel: mejorar la vida cotidiana y construir un marco donde las personas y las instituciones puedan reconocerse.

Alejandro de la Sota decía que la arquitectura cambia con los materiales. ¿Qué innovaciones tecnológicas o materiales cree que transformarán la arquitectura en el siglo XXI?

Considero que la verdadera innovación estará en la capacidad de integrar nuevas tecnologías con una filosofía de proyecto coherente con nuestro tiempo. Esa combinación es la que realmente transformará la arquitectura en este siglo.

Su estudio también trabaja en diseño de objeto y mobiliario con firmas reconocidas. ¿Cómo integra usted el diseño de producto como extensión natural de la arquitectura, y de qué manera esto enriquece los proyectos del estudio?

Para mí, el diseño de producto es una extensión lógica de la arquitectura. Cuando trabajamos en un proyecto, la idea que lo sostiene no se detiene en los muros: necesita expresarse también en la escala del objeto. Muchas veces los espacios requieren piezas que no existen o que no encajan con el lenguaje que estamos construyendo, y diseñarlas nos permite mantener esa coherencia sin rupturas.

Integro el diseño de producto como una extensión natural de la arquitectura porque el objeto actúa como un nexo esencial

entre dos escalas que siempre deben dialogar: la escala humana y la escala arquitectónica.

¿Cómo percibe la relación entre la economía, la financiación y la libertad creativa en sus proyectos y en el sector en general?

La relación entre economía, financiación y libertad creativa no se plantea como una lucha directa. El presupuesto nunca ha sido el verdadero problema. Lo que realmente condiciona un proyecto —y a veces lo dificulta— son los prejuicios, los miedos y la incomprensión. Eso limita mucho más que cualquier cifra.

El presupuesto, dentro de unos márgenes razonables de viabilidad, siempre permite encontrar soluciones de calidad. La arquitectura vernácula es el mejor ejemplo: con recursos mínimos alcanza una máxima plasticidad y expresividad, porque está guiada por la lógica, la necesidad y la esencia del lugar, no por la abundancia económica.

¿Qué características especiales observa en las nuevas generaciones de arquitectos? ¿Tienen ventajas frente a los arquitectos de generaciones anteriores?

Lo que observo en las nuevas generaciones es que parten de una ventaja muy clara respecto a hace veinte o treinta años: la sociedad ya ha asimilado el lenguaje contemporáneo. Esto antes no sucedía. Hoy existe una demanda real de arquitecto-

tura y de espacios bien concebidos, y esa demanda aparece desde todos los ámbitos.

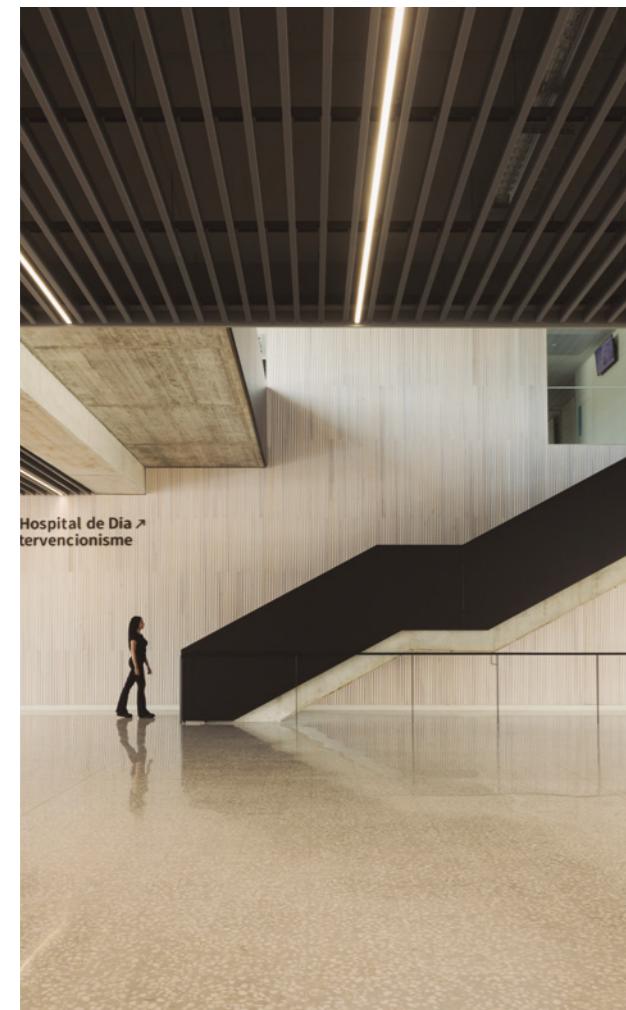
El cliente particular valora de verdad la arquitectura; el mundo comercial recurre a arquitectos e interioristas para comunicar sus productos y su marca; y, a nivel institucional, la arquitectura contemporánea está completamente establecida y no se cuestiona.

Esa aceptación generalizada crea un contexto con mucha más oferta, sí, pero también con muchísima más demanda. Y ese escenario facilita que los arquitectos jóvenes puedan desarrollar su trabajo en un terreno donde su lenguaje es entendido y solicitado, algo que no era tan evidente en generaciones anteriores.

¿Cómo debería ser la formación de los arquitectos hoy para adaptarse a los retos actuales y futuros? ¿Qué falta en la educación universitaria española?

Durante los quince años que he sido profesor, he llegado a una convicción muy clara: lo más importante en la formación de un arquitecto es enseñar la esencia de la arquitectura. Y con esto me refiero a comprender de manera profunda cómo se conforma un edificio, cómo se estructura un espacio, cómo se construye realmente la arquitectura.

El contexto tecnológico y ambiental cambia de forma constante, y seguirá cambiando. Pero si un estudiante ha interio-



“UN ESPACIO SOLO COBRA SENTIDO CUANDO ARQUITECTURA, INTERIORISMO Y MOBILIARIO RESPONDEN A UNA MISMA IDEA”

Hall interior del Hospital de Viladecans. Foto por Alfonso Calza.



▼ Pabellón de yoga en Casa Jacaranda. Foto por Mariela Apollonio.

rizado esa esencia —si entiende de verdad cómo se forma la arquitectura— podrá adaptarse a cualquier transformación. Todo lo demás son capas accesorias. Nadie puede aprenderlo todo; lo que sí puede aprender es a gestionar un problema arquitectónico desde su raíz, con criterio y con herramientas sólidas.

Por eso echo en falta en la educación universitaria española una formación que priorice esa mirada profunda y conceptual, que enseñe a resolver un edificio desde dentro, desde lo esencial. Cuando uno sabe qué tiene que ocurrir en un proyecto y dónde encontrar los recursos para lograrlo, da igual que cambie el material, la tecnología o el contexto: siempre será capaz de enfrentarse al reto y resolverlo.

La digitalización ha cambiado los métodos de diseño, desde el lápiz hasta BIM. ¿Cree que estas herramientas transformarán definitivamente la profesión o son solo un medio?

La digitalización ha cambiado de forma decisiva nuestros procesos, pero sigo convencido de que, aunque estas herramientas amplían nuestras capacidades, no sustituyen la esencia del trabajo del arquitecto. En el estudio incorporamos BIM hace años porque nos permite coordinar mejor, anticipar problemas y resolver detalles con una precisión que sería impensable de otro modo. Las herramientas digitales nos ayudan a explorar geometrías, optimizar recursos y manejar proyectos cada vez más complejos.

Aun así, mi punto de partida siempre es el mismo: el boceto a mano. Ese trazo inicial concentra la idea, fija la atmósfera y marca la dirección del proyecto. Mantener ese equilibrio entre tecnología y artesanía es fundamental para preservar la autenticidad y la sensibilidad del diseño.

En este escenario aparece ahora la inteligencia artificial, que está llamada a ser una herramienta muy potente. Su

capacidad para generar múltiples opciones y escenarios con gran rapidez abre un campo enorme para la exploración formal y para optimizar procesos. Pero el reto está en no perder la emoción y la intención que deben guiar cualquier proyecto. La IA puede ayudar a afinar y expandir ideas, pero el planteamiento conceptual y la definición del problema siguen siendo responsabilidad nuestra.

Si tuviera que definir en tres valores o principios esenciales la filosofía y el estilo de Ramón Esteve Estudio, ¿cuáles serían y por qué los considera fundamentales para su obra y visión?

Nuestra filosofía se basa en armonía, serenidad, atemporaneidad, atmósfera y contextualización. Son los principios que guían cada decisión: equilibrar elementos, evitar lo superfluo, proyectar para durar, trabajar la experiencia del espacio y responder siempre al habitante y al lugar.

Mirando hacia el futuro de la arquitectura, ¿qué cree que será más determinante, la sostenibilidad, la innovación tecnológica, la adaptación urbana, o algún otro factor que aún no hemos mencionado?

Mirando hacia el futuro de la arquitectura, creo que lo verdaderamente determinante será la capacidad de adaptación

al cambio. La frase de Darwin lo resume muy bien: las especies no sobreviven por su fortaleza, sino por su capacidad de adaptarse. Y ese principio, aplicado a nuestra disciplina, hoy es más vigente que nunca.

Estamos viviendo el periodo de mayor velocidad de cambio de la historia reciente: la tecnología evoluciona a una velocidad enorme, aparecen escenarios nuevos como la inteligencia artificial, la digitalización total de los procesos, el BIM, la industrialización avanzada... Todo ello modifica de manera constante el entorno en el que trabajamos.

Por eso, más que elegir entre sostenibilidad, innovación tecnológica o adaptación urbana, creo que lo esencial es tener la cabeza bien armada, saber con claridad a dónde quieres llegar en cada proyecto. Los medios irán cambiando, pero si tienes claro el objetivo y cuentas con herramientas conceptuales sólidas, podrás manejar y gestionar todos esos recursos —los actuales y los que vendrán— para alcanzar el resultado que buscas.

El factor más determinante será nuestra capacidad de adaptarnos a un mundo en transformación continua, sin perder de vista el sentido profundo de lo que queremos construir.



▲ Acceso exterior principal del Campus Biosanitario de Ciudad Real

“Hoy ser arquitecto significa adoptar una manera de mirar el mundo con responsabilidad”

▼ Fachada principal de Casa Riurau.



Roig Arena

Con barandillas Comenza en más de 600 metros lineales de la obra en diferentes espacios del estadio.

comenza
Railing Passion



Todos sistemas cumplen con los requisitos del Código Técnico de la Edificación para la verificación de resistencia de 4,5 kN/m, para espacios con categoría de uso aglomeraciones (3 kN/m) y aplicando el coeficiente parcial de seguridad de 1,5, verificado mediante ensayo físico según la norma UNE 85-238 Barandillas.

Servicio de soporte técnico Comenza - Roig Arena

En este proyecto, los distintos agentes han contado con el soporte técnico de la Oficina Técnica de Comenza, con asesoramiento especializado en barandillas de vidrio, desarrollo de detalles constructivos a medida, cálculo estructural del vidrio y verificaciones de anclajes en colaboración con Hilti, específicos para este proyecto. El equipo técnico de Comenza ofrece asesoramiento personalizado sin coste, mediante su servicio online, con citas adaptadas a las necesidades de cada proyecto.

Soporte técnico
Online



Reserva tu cita aquí